



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latinohoy@usal.es

Universidad de Salamanca

España

Mainwaring, Scott; Pérez Liñán, Aníbal
Nivel de desarrollo y democracia: el excepcionalismo latinoamericano (1945-1996)
América Latina Hoy, núm. 36, abril, 2004, pp. 189-248
Universidad de Salamanca
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803608>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

NIVEL DE DESARROLLO
EL EXCEPCIONALISMO
Level of development and the
Latin American exceptionalism

Scott MAINWARING y Aníbal PÉREZ
University of Notre Dame / University of Pittsburgh
✉ mainwaring.1@nd.edu
✉ asp27@pitt.edu

BIBLID [1130-2887 (2004) 36, 189-248]
Fecha de recepción: abril del 2003
Fecha de aceptación y versión final: diciembre del 2003

RESUMEN: En este artículo analizamos la probabilidad de que la democracia surgiere en una región en desarrollo. Apoyándonos en datos cuantitativos, en primer lugar, mostramos cómo el nivel de desarrollo impacta en la probabilidad de que surgieran regímenes democráticos en 1996. La democracia en América Latina ha sido exitosa, pero también ha colapsado a pesar de su éxito. En segundo lugar, demostramos que la probabilidad de que la democracia surga es menor medida que la probabilidad de que surgen regímenes de renta similares. Para entender mejor este resultado, articulamos una función no lineal que consideramos una serie de posibles explicaciones estructurales. Finalmente, creemos que este tema merece ser estudiado.

Palabras clave: democracia, América Latina, desarrollo, excepcionalismo

ABSTRACT: In this paper, we analyze the probability that democracy emerges in a region of development. Based on quantitative data, in the first place, we show how the level of development impacts the probability that democratic regimes emerge in 1996. Democracy in Latin America has been successful, but it has also collapsed despite its success. In the second place, we show that the probability that democracy emerges is lower than the probability that similar regimes of renta emerge. To better understand this result, we articulate a non-linear function that we consider a series of possible structural explanations. Finally, we believe that this topic deserves to be studied.

pite moderately high per capita income. Second, we show that per capita income is a markedly worse predictor of democracy in Latin America than in the entire world or in other countries in the same income range. To account for this pattern we identify a distinctive, non-linear functional shape for this relationship in Latin America. Third, we address some potential explanations for this Latin American exceptionalism. No existing structural explanation suffices; this issue merits further exploration in future research.

Key words: democracy, Latin America, level of development.

I INTRODUCCIÓN¹

¿Cuál es la relación entre el nivel de desarrollo y la democracia? ¿Es esta relación universal o, por el contrario, adopta una forma peculiar en cada región y contexto histórico? Éstas son algunas de las principales preguntas que desde hace tiempo ocupan un lugar preeminente en los trabajos de política comparada y de sociología política. En este trabajo analizamos esta cuestión basándonos en una región concreta del mundo, América Latina entre 1945 y 1996, y apoyándonos en datos cuantitativos. En concreto, examinamos a) si el nivel de desarrollo² es un factor significativo a la hora de explicar la democracia en América Latina; b) si la influencia del nivel de desarrollo se produce a través de los niveles de renta per cápita, de la educación, o de los cambios en la estructura de clases; c) si la relación entre la renta per cápita y la democracia es lineal (éste es un supuesto que la literatura acerca de los régímenes burocrático-autoritarios ya ha puesto en cuestión) y d) si la relación entre la renta per cápita y la democracia en América Latina es similar a la que existe en el resto del mundo.

Si la literatura sobre la relación entre el nivel de desarrollo y la democracia es ya extensa, ¿por qué analizar este problema en una región concreta del mundo? Tres son las razones que nos han empujado a ello. En primer lugar, distintas regiones del mundo podrían generar diferentes dinámicas políticas y, en ese caso, el nivel de desarrollo podría tener un impacto diferente sobre la democracia. Saber si, efectivamente, existen efectos característicos de una región que tiene unas implicaciones muy relevantes para los estudios de política comparada. Esta subdisciplina a menudo se organiza en estudios de área y, supuestamente, una de las razones para ello es que las distintas regiones o áreas tienen dinámicas políticas propias. Sin embargo, apenas se han analizado los efectos específicos de la relación entre el nivel de desarrollo y la democracia en una región concreta. Si el nivel de desarrollo tiene la misma influencia sobre la democracia en todo el mundo, el interés de fijarse en áreas específicas se vería cuestionado.

1. Queremos agradecer a Leslie Anderson, Daniel Brinks, Michael Coppedge, Frances Hagopian, Paul Mueller, Gerardo Munck, Guillermo O'Donnell, Ben Radcliff, Mariano Torcal y dos lectores anónimos de *América Latina Hoy* sus valiosos comentarios. Estamos también muy agradecidos a Michael Álvarez y José Antonio Cheibub por facilitarnos la base de datos Álvarez/Cheibub/Limongi/Przeworski y a Daniel Brinks por ayudarnos a recopilar los datos en los que está basado este artículo.

2. Utilizamos los términos «nível de desarrollo» y «modernización» como sinónimos y a menudo nos referiremos al primero de forma abreviada como «desarrollo».

En segundo lugar, el debate a distintas regiones todavía no ha sido de los trabajos basados en un efectos y Coppededge (1997), en congo, otros estudios influyentes (C), los casos latinoamericanos parecen la ción estadística de esta afirmación acerca de por qué esto es así y de ricanos para las teorías de aplicac

En tercer lugar, varios autores bien son democráticos mientras que en los casos latinoamericanos los valores ni extremadamente bajos. Esta causalidad que la fuerte relación que se observa de la presencia de los países en los países de rentas intermedias de desarrollo afectaría considerablemente el desarrollo tiene sobre el tipo de régimen.

A pesar de la cuantiosa literatura democrática a nivel mundial, en el caso de América Latina. Esto es más que ríos han recibido una escasa atención. Tanto O'Donnell (1973) constituyen excepciones a esta atención utilizando métodos cuantitativos independientes.

Nosotros defendemos tres argumentos que a menudo se utilizan contra, porcentaje de la población trabajadora, una influencia relativamente pequeña en el periodo 1945-1996. La democracia tiene un alto nivel de desarrollo y, por otra parte, relativamente altos. Por lo tanto, el tipo de régimen en América Latina.

En segundo lugar, argumenta la democracia en América Latina incluidos los países con un nivel no sólo predice peor la supervivencia con otras regiones, sino que aporta argumentos que demuestran que la democracia en América Latina es más estable que las elecciones realizadas con anterioridad. Esta relación no lineal no es la típica

mundo o de países no latinoamericanos con un nivel de renta similar. En estos casos la probabilidad de la democracia es una función monotónica de la renta per cápita.

En tercer lugar, llevamos a cabo una serie de comprobaciones básicas de las (escasas) teorías estructurales que podrían explicar este fenómeno del excepcionalismo latinoamericano. Las explicaciones existentes se centran en el agotamiento de una de las fases de industrialización (O'Donnell, 1973) y en el impacto que tienen las desigualdades sociales (Muller, 1988 y 1995). Nuestros resultados sugieren que ninguna de estas explicaciones estructurales resuelve el entramado de las peculiaridades que América Latina presenta en esta cuestión. El excepcionalismo latinoamericano, en lo que se refiere a la relación entre el desarrollo y la democracia, es el resultado tanto de países con un nivel sorprendentemente alto de democracia en relación a su nivel de desarrollo (*democratic overachievers*) como de países «rezagados» en sus niveles de democratización dado su ingreso per cápita (*democratic underachievers*). Creemos que una teoría universal es incapaz de explicar el excepcionalismo latinoamericano puesto que éste surge de dos componentes absolutamente distintivos; es improbable que una sola teoría pueda explicar estos dos tipos de anomalía.

II. EL EFECTO DEL NIVEL DE DESARROLLO SOBRE LA DEMOCRACIA: LA LITERATURA

Se ha escrito mucho acerca de la relación entre el nivel de desarrollo económico y la democracia. En esta literatura existe un cierto consenso acerca de dos cuestiones clave. Casi todos los trabajos sobre este tema basados en una muestra grande de casos han demostrado que el desarrollo económico, a menudo operacionalizado a través de la renta per cápita, es un claro predictor de la democracia³.

La mayoría de los autores están de acuerdo, además, en que la relación entre la renta per cápita y la democracia no es lineal. Jackman (1973) ha señalado que el impacto de la modernización disminuye cuando los niveles de desarrollo son altos, puesto que llega un momento en que el nivel de democracia en los países desarrollados se estabiliza. Dahl (1971: 66-68), Huntington (1984 y 1991), Diamond (1992) y Przeworski y Limongi (1997) también han apuntado que, por encima de un determinado nivel, la probabilidad de la democracia es tan alta que subidas adicionales en la renta per cápita no tienen mucho impacto. Domínguez (1993) y Hadenius (1992) subrayaron asimismo el carácter no lineal de la relación entre la renta per cápita y la democracia. Algunos autores (Dahl, 1971: 68) también han argumentado que en los países extremadamente pobres era poco probable que un crecimiento de la riqueza tuviera algún efecto significativo ya que el surgimiento de la democracia era muy improbable mientras no se alcanzase un umbral mínimo.

3. K. BOLLEN (1980); K. BOLLEN y R. JACKMAN (1985); R. BURKHART y M. LEWIS-BECK (1994); M. COPPEDGE (1997); P. CUTRIGHT (1963); R. DAHL (1971: 62-80); L. DIAMOND (1992); S. HUNTINGTON (1984); R. JACKMAN (1973); S. LIPSET (1959); S. LIPSET *et al.* (1993); J. LONDEGRAN y K. POOLE (1996); A. PRZEWORSKI y F. LIMONGI (1997); A. PRZEWORSKI *et al.* (2000); D. RUESCHEMAYER, E. STEPHENS y J. STEPHENS (1992).

Gran parte de la literatura ha tratado el nivel de desarrollo sobre el tipo de desarrollo. Los autores han señalado que este resultado es una aplicación uniforme en todo el mundo, podrían existir efectos específicos. O'Donnell (1973) han apuntado que el efecto es más débil en América Latina de lo que O'Donnell (1973), en concreto, en los países más industrializados y en los países con menores niveles militares durante las décadas de 1950 y 1960. La aplicación de la teoría de la modernización a la modernización podría favorecer la modernización en el sentido de que se daban puntos de enfoque que la modernización podría desarrollar en los sectores económicos, lo que desembocaría en la consolidación de instituciones consolidadas y en niveles intermedios de desarrollo. Sin embargo, cuando la renta per cápita aumenta, el efecto de la modernización se vuelve más débil.

III. CUATRO INDICADORES DE DEMANDA

Para medir nuestra variable
cracia: una escala de democracia
medida dicotómica (ACLP) elabora

al., 1996; Przeworski *et al.*, 2000), las puntuaciones de *Freedom House* para el periodo posterior a 1972 (Gastil, 1991) y la escala del Proyecto *Polity* (Gurr, Jaggers y Moore, 1990). La medida tricotómica de Mainwaring *et al.* clasifica a los gobiernos del periodo 1945-1996 como democráticos, semidemocráticos o autoritarios. *Freedom House* evalúa cada año el estado de las libertades civiles y los derechos políticos en casi todos los países del mundo y los puntuá entre 2 (máximo valor democrático) y 14 (máximo valor autoritario). Nosotros hemos invertido esta escala de forma que los valores más altos representen los niveles más altos de democracia y hemos creado una escala con valores entre 0 (máximo valor autoritario) y 12 (máximo valor democrático). La base de datos *Polity* cubre todos los países de nuestra muestra durante el periodo 1800-1999 (Proyecto *Polity* IV, 2000). Esta fuente contiene un indicador de democracia institucional y otro de autocracia, ambos con valores comprendidos entre 0 y 10. Hemos restado el último indicador del primero, construyendo así una escala única de democracia con valores entre -10 y 10⁴.

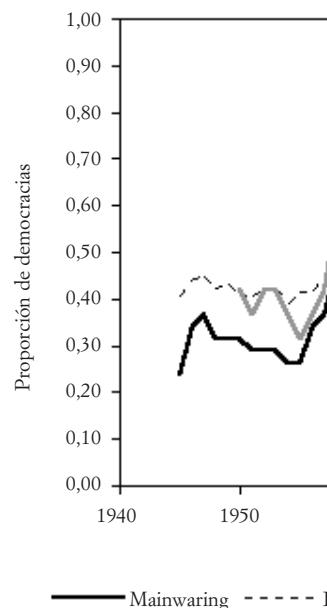
Las cuatro medidas de democracia están fuertemente correlacionadas entre sí. La escala de tres valores de Mainwaring *et al.* (2001) está correlacionada (coeficiente de correlación de Pearson) en un 0,82 con la dicotómica de la ACLP, en un 0,82 con las puntuaciones del *Freedom House* y en un 0,85 con la variable de *Polity*. La variable dicotómica de ACLP está correlacionada en un 0,79 con la de *Polity* y en un 0,80 con las puntuaciones de *Freedom House* y la clasificación de *Polity* está correlacionada en un 0,85 con la de *Freedom House*. Todas las correlaciones son significativas para un nivel de 0,01 (test de dos vías o *two-tailed*).

Utilizamos cuatro medidas diferentes de democracia porque ninguna de ellas resulta del todo satisfactoria y porque trabajar con medidas múltiples de la variable dependiente hace que nuestros resultados sean más robustos. Elkins (2000) y Mainwaring *et al.* (2001) han demostrado cómo los resultados pueden cambiar de forma significativa cuando se utilizan medidas diferentes de la variable dependiente, aun cuando éstas estén altamente correlacionadas entre sí.

El Gráfico 1 que aparece más abajo representa la evolución de la democracia según nuestros cuatro indicadores en diecinueve países de América Latina⁵. En este gráfico (y sólo en éste) los indicadores han sido estandarizados reconvirtiéndolos a un rango entre 0 y 1 por razones de comparabilidad. La puntuación de *Polity* ha sido estandarizada como POLITYN = (POLITY+10)/20. La de *Freedom House* ha sido recodificada como FHN = FH/12.

4. Hemos considerado todos los valores de «transición» en el índice *POLITY* (-88, -66) como valores perdidos.

5. Los países son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, la República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. No incluimos Cuba puesto que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, muchos de cuyos datos hemos utilizado, no ofrece información sobre Cuba en la mayor parte de sus publicaciones.



Nota: Los países incluidos en la muestra son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, la República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Las series de *Polity* y de *Freedom House* han sido estandarizadas.

Los cuatro indicadores muestran una tendencia general a extenderse en cierta medida a finales de 1960, durante la década de 1970 y a principios de la década de 1980. Por tanto, es la democratización que comenzó a finales de la década de 1990.

IV. METODOLOGÍA

En este trabajo hemos analizado la evolución de la democracia en un momento determinado (Mainwaring y Limongi, 1997) y hemos estimado la tasa de supervivencia de los sistemas democráticos. Nosotros nos fijamos en los factores que

concreto debido a que el número de quebras de la democracia es demasiado pequeño (cinco casos entre 1945 y 1996 ó 21 casos si incluimos los casos de crisis de semi-democracia) para llevar a cabo un análisis cuantitativo. En nuestro análisis de series temporales de corte transversal, un caso equivale a un régimen en un año concreto. Para cualquiera de los años hay 19 casos (uno por cada país) y cada país cuenta con 52 casos (uno por año), que suman un total de 988 observaciones entre 1945 y 1996.

Dado que para la comprobación de nuestros resultados utilizamos cuatro escalas diferentes de democracia, nos vemos obligados a llevar a cabo tres tipos de análisis de regresión diferentes. En el caso de la clasificación tricotómica de los regímenes hemos utilizado un modelo logístico multinomial (MNLN). La regresión logística multinomial también es conocida como *logit* multicategórico o policotómico (Agreste, 1996: 205-211; Long, 1997: capítulo 6) y modeliza el impacto de nuestras variables independientes sobre una variable dependiente que tiene más de dos categorías (en nuestro caso democracia, semidemocracia y autoritarismo). El MNLM estima de forma simultánea la probabilidad de que un caso esté relacionado con cada uno de los tipos de régimen frente a la probabilidad de que esté relacionado con el que se considera la categoría de referencia, que en nuestro caso es el autoritarismo⁶. Para la clasificación dicotómica (democracia-dictadura) de los regímenes políticos de Przeworski *et al.* (2000) llevamos a cabo una regresión logística binaria (también comprobamos modelos de efectos fijos). Para las variables democráticas de intervalo (*Freedom House* y *Polity IV*), utilizamos la estimación por el método de los mínimos cuadrados con errores típicos corregidos para datos de panel (Beck y Katz, 1995)⁷.

V. RENTA PER CÁPITA Y DEMOCRACIA

Comenzamos utilizando la renta per cápita como medida de desarrollo. Si bien la renta per cápita no es la única medida de desarrollo, los países asociados con el desarrollo y con la democracia suelen tener altos niveles de renta per cápita. La renta per cápita nos lleva a comenzar de esta forma, ya que los países con niveles de renta per cápita más altos suelen tener niveles de democracia más altos y, normalmente, están fuertemente asociados con el desarrollo y, en segundo lugar, están fuertemente asociados con la democracia.

Empezamos con una simple comparación entre los países con niveles de democracia más altos y los más bajos. La Tabla 1 ordena los datos de acuerdo a la probabilidad de que los países con niveles de democracia más altos tengan niveles de renta per cápita más altos. La Tabla 2 ordena los datos de acuerdo a la probabilidad de que los países con niveles de renta per cápita más altos tengan niveles de democracia más altos. La Tabla 3 ordena los datos de acuerdo a la probabilidad de que los países con niveles de democracia más altos tengan niveles de renta per cápita más altos. La Tabla 4 ordena los datos de acuerdo a la probabilidad de que los países con niveles de renta per cápita más altos tengan niveles de democracia más altos.

RENTA PER CÁPITA Y TIPO DE RÉGIMEN

PIB per cápita

	D
Por debajo de 400 \$	0
400-799 \$	58
800-1.199 \$	46
1.200-1.799 \$	103
1.800-2.399 \$	35
2.400-3.199 \$	12
3.200 o más \$	56
Total	310

Codificación del tipo de régimen:

D = Democracia

SD = Semidemocracia

A = Autoritarismo

Fuente: S. MAINWARING *et al.* (2001) para la clasificación de régimen. Los datos para el PIB per cápita.

8. Todas las cifras en dólares han sido convertidas a dólares estadounidenses, excepto cuando nos referimos a las Tablas 1 y 2.

6. La clasificación de regímenes políticos de S. MAINWARING *et al.* (2001) es de tipo ordinal, el MNLM no asume ningún orden entre las categorías. Hemos optado por el MNLM en lugar de por *logits* ordenados, a pesar de que estos últimos están específicamente diseñados para escalas ordinales, debido a que los *logits* ordenados asumen coeficientes de regresión iguales aun cuando las pendientes son diferentes. Los *logits* ordenados permiten modelos más parsimoniosos y facilitan la interpretación de los resultados pero, desafortunadamente, las comprobaciones que hemos realizado (*score-tests*) (S. LONG, 1997: 142-145) nos indicaban que nuestros modelos violaban este supuesto de «regresión en paralelo», por lo que hemos decidido no imponer estas restricciones a nuestro análisis (ver A. AGRESTI, 1996: 211-216).

7. La especificación de nuestro modelo no incluye una variable dependiente retardada por razones tanto teóricas como económicas. La literatura no establece que la democracia en el momento *t* sea una función aditiva de los niveles previos de democracia y de los niveles actuales de desarrollo. Más bien, tradicionalmente se ha asumido que son los niveles absolutos de desarrollo los que guían el proceso de democracia en cualquiera de las fases. Además, la utilización de una variable dependiente retardada no resulta apropiada en el caso de variables con tendencias muy fuertes, tampoco es viable para resultados de tipo categórico. No obstante, de forma ilustrativa, aportamos alguna información sobre los modelos AR(1) (modelo autorregresivo de primer orden). A pesar de estas complicaciones, hemos intentado en todo momento mantener una especificación del modelo que fuera consistente para las cuatro medidas de democracia.

Tras identificar estos puntos de corte a continuación pasamos a utilizar modelos de regresión en los que tomamos como variables dependientes nuestras cuatro medidas de democracia. En la Tabla II se presentan los resultados de los modelos de regresión de la relación entre la renta per cápita y la democracia. En los modelos 2.1 y 2.2 se utilizan medidas categóricas de democracia, mientras que en los modelos 2.3 y 2.4 se explora la posibilidad de una relación lineal entre el desarrollo y la democracia utilizando, respectivamente, las puntuaciones de *Freedom House* y *Polity* (2000). Los cuatro modelos son significativos para un nivel 0,001. En el modelo 2.3 un aumento en la renta per cápita de 1.000 dólares tiene como resultado un aumento medio en la puntuación invertida de *Freedom House* de 0,835. En términos sustantivos, se trata de una influencia relativamente débil; debido a la aparente ausencia de linealidad reflejada en la Tabla I se observa que la pendiente es poco pronunciada. Las puntuaciones recodificadas de *Freedom House* oscilan entre 0 (los menos democráticos) y 12. Por eso, un aumento de 0,835 es muy pequeño mientras que un aumento de 1.000 dólares en la renta per cápita representa un aumento muy considerable. A lo largo de los 52 años incluidos en nuestra base de datos en diez de los diecinueve países no se encontraron aumentos de 1.000 dólares en la renta per cápita y en uno de los casos (Panamá) se observó un aumento por dicha cuantía tan sólo para uno de los años, pero volvió a disminuir en 1996. De los ocho países en los que sí se observó un aumento igual o mayor a 1.000 dólares tuvo que transcurrir una media de 34 años para que el nivel permaneciera por encima de dicha cantidad de forma estable.

TABLA II
EFECTOS DE LA RENTA PER CÁPITA SOBRE LA DEMOCRACIA (1945-1996) (MODELOS LINEALES)

Modelo	2.1		2.2	2.3	2.4
	Mainwaring				
Variable dependiente	D	SD	ACLP	<i>Freedom House</i>	<i>Polity</i>
PIB per cápita (miles) (0,085)	0,778** (0,122)	-0,035 (0,080)	0,410** (0,070)	0,835** (0,185)	1,555**
Constante	-1,553** (0,138)	-0,987** (0,157)	-0,657** (0,126)	5,610** (0,165)	-1,688* (0,613)
R ²				0,08	0,05
Pseudo-R ² de Nagelkerke	0,13		0,05		
G ²	119,80**		29,15**		
N	988		779	475	952

Modelo 2.1: Coeficientes de regresión logística multinomial (errores típicos).

Modelo 2.2: Coeficientes de regresión logística binaria (errores típicos).

Modelos 2.3: Coeficientes de regresión no estandarizados (errores típicos corregidos para panel). En modelos en los que la variable dependiente estaba retardada (*lagged*) (proceso AR(1) específico para panel) los resultados siguen siendo consistentes.

Modelos 2.4: Coeficientes de regresión no estandarizados (errores típicos corregidos para panel). Si retrasamos la variable dependiente (AR(1) específico para panel) los resultados dejan de ser significativos pero mantienen los mismos signos.

* Significativo para un nivel 0,05; ** para un nivel 0,005.

En principio, una correlación de la democracia podría explicarse el crecimiento económico que las alcanzarían niveles mayores de renta sido el mismo para los dos tipos entre ambas. Este tipo de bicas latinoamericanos puesto que fue mayor que en las no democráticas en las democracias fue del 1,59% en autoritarios del 1,64%. Un utilizando el régimen como variable, además, no es significativo (0,05).

Los resultados de la Tabla II indican que la democracia es más importante que la semidemocracia. La democracia –frente a la probabilidad de aumentar con el PIB per cápita– tiende a aumentar con el PIB per cápita en regímenes semidemocráticos. La democracia es más importante que las primeras fases del desarrollo (0,613) y más importante que las que tan romper con los gobiernos tradicionales. La democracia es más importante de mantener auténticas democracias. La democracia es más importante que la muestra tenía una renta per cápita media de 1.800 dólares. Con frecuencia, las democracias más avanzadas bien pasaban a convertirse en autoritarios. Tan sólo un 42% de las democracias o mayor que 1.800 dólares han sido reelegidas y el 42% que han sido reelegidas.

VI. RENTA PER CÁPITA Y DEMOCRACIA

A primera vista, los resultados de Huntington (1968), Lipset *et al.* (1963) y el de las teorías determinados momentos, la modernización y las tensiones que fomentan el autoritarismo y la democracia. O'Donnell (1973) señalaba que las etapas de industrialización contribuyeron a la consolidación de los regímenes burgueses. La fase de consolidación (1966). El fin de la fase «fácil» de la industrialización dio paso a una situación de «sumergimiento» sin salida en la que el desarrollo industrial se detuvo. Las industrias de capital intensivo. La industrialización de capital intensivo requería de una mano de obra barata y resultaban incompatibles con el desarrollo de las industrias de capital intensivo.

Si el argumento de O'Donnell (1973) es correcto de forma general (y no sólo para las décadas de 1960 y 1970 ni sólo para unos pocos casos) y si los indicadores de modernización que utiliza están correlacionados con los niveles de renta per cápita⁹, deberíamos encontrar cuatro fases diferenciadas en la relación entre la renta per cápita y la democracia en América Latina. En las fases de desarrollo inicial e intermedia el crecimiento económico fomentaría la democracia. A éste le seguiría un segundo período en el que es probable un retroceso; el desarrollo económico no tendría una relación significativa con el tipo de régimen (o, incluso, la relación podría ser negativa). Tras esta vuelta a un régimen «burocrático-autoritario», en una tercera fase, la relación volvería a ser positiva para pasar después, en una cuarta fase final, a estabilizarse en unos niveles de renta más altos.

Para comprobar esta idea hemos querido permitir que la forma de la función logística tenga dos puntos de inflexión, para lo cual hemos incluido en el modelo un término cuadrático y otro cúbico. Estos dos términos rompen la linealidad de la función en el sentido descrito en el párrafo anterior. Una pendiente negativa en el caso del «PIB al cuadrado» significaría que la función tiene la forma de una U invertida y un coeficiente positivo en el caso del «PIB al cubo» significaría una tendencia contraria, es decir, en sentido ascendente en los niveles más altos de desarrollo. Para modelizar estos efectos no lineales en los modelos 3.3 y 3.4 hemos utilizado la siguiente ecuación:

$$Y_{it} = a + b_1(PIB_{it}) + b_2(PIB_{it}^2) + b_3(PIB_{it}^3) + b_4(PIB_{it}^4)$$

en la que Y es el valor predicho del indicador de democracia medida como variable de intervalo, en un país i , en un momento t y el PIB es el producto interior bruto per cápita medido en dólares¹⁰. Según las definiciones anteriores, esperaríamos que $b_1 > 0$, $b_2 < 0$ (lo que indicaría un retroceso de la democracia), $b_3 > 0$ (durante la nueva fase en la que se supera la etapa «burocrático-autoritaria») y $b_4 < 0$ (en la fase de estabilización). Los resultados se presentan en la Tabla III.

9. En la formulación de G. O'DONNELL (1973) la variable independiente clave era el tipo de industrialización en lugar de la renta per cápita. Por eso no es del todo cierto que podamos poner a prueba sus propuestas en la medida en que utilizamos la renta per cápita como indicador. No obstante, la plausibilidad de su argumento se verá acrecentada si, dado un determinado nivel de renta per cápita, la probabilidad de la democracia disminuye a medida que la renta va aumentando.

10. En este punto nos alejamos de la especificación de S. LIPSET, K. SEONG y J. TORRES (1993), quienes solamente incluían en la función los términos cuadrático y cúbico, puesto que queremos permitir la posibilidad de que se dé un período posterior de estabilidad (R. JACKMAN, 1973). El término del PIB^4 no resulta necesario dado que nuestras variables dependientes son categóricas. La razón está en que, por definición, la interpretación de una función logística implica un límite máximo al no poder ser la probabilidad de la democracia, $P(D)$, mayor que 1.

Modelo	Main
Variable dependiente	D
PIB per cápita (miles)	8,596** (1,090)
PIB ²	-4,023** (0,594)
PIB ³	0,575** (0,094)
PIB ⁴	
Constante	-5,451** (0,569)
R ²	0,000
Pseudo-R ² de Nagelkerke	0,000
G ²	19,000
N	95

Modelo 3.1: Coeficientes de regresión logística
 Modelo 3.2: Coeficientes de regresión logística
 modelo de efectos fijos.

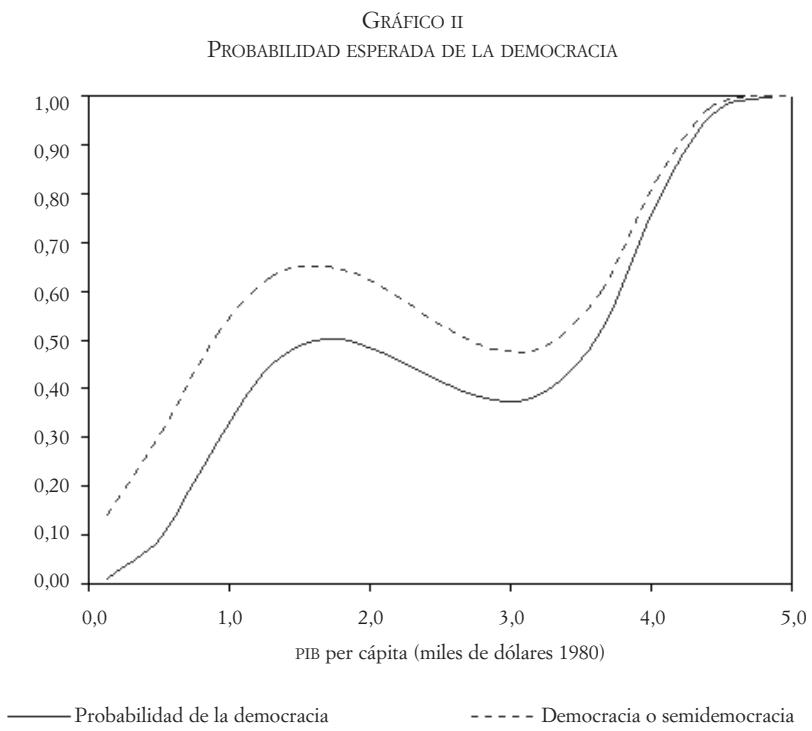
Modelo 3.3: Coeficientes de regresión no estacionaria (proceso AR(1) específico para panel) los cuales

Modelo 3.4: Coeficientes de regresión no estacionaria (AR(1) específico para panel) los cuales

* Significativo para un nivel 0,05; ** para un nivel 0,01.

Los resultados de los cuatro modelos muestran que los coeficientes son significativos y tienen la dirección correcta. La probabilidad de la democracia disminuye por debajo de un umbral y hasta llegar a un siguiente umbral aumenta la probabilidad de la democracia.

En el Gráfico II que aparece más tarde se muestra la probabilidad de la democracia en el modelo 3.1 para que resulte menor que 1. Los resultados muestran que los coeficientes. Según el modelo 3.1, la probabilidad de la democracia disminuye en el primer punto de inflexión en el umbral de 1.657 dólares y aumenta a partir de los 3.007 dólares. La probabilidad de la democracia disminuye en el punto de 1.657 dólares de renta y aumenta a 3.007 dólares. Como esperábamos, la probabilidad de la democracia aumenta a medida que la renta aumenta la probabilidad de que la democracia sea establecida.



En la Tabla III también se presentan algunas medidas de la capacidad predictiva de la regresión logística: un test básico de G^2 (similar al test F en la estimación por mínimos cuadrados) para el modelo en su conjunto y la Pseudo- R^2 de Nagelkerke (1991). En los cuatro modelos la predicción general mejora en comparación con el de los modelos correspondientes de la Tabla II pero su capacidad predictiva sigue siendo reducida. Este modelo predice el 61% de los casos de democracia y el 77% de los años de autoritarismo pero no consigue predecir ninguno de los casos de semidemocracia que son anticipados, indistintamente, como casos de democracia o como casos de autoritarismo. El tercer modelo utiliza la variable dicotómica de Przeworski *et al.* (2000). Puesto que se trata de un indicador laxo de democracia, el gráfico del modelo 3.2 (que no se muestra aquí por razones de espacio) es muy similar a la curva punteada de las democracias y semidemocracias del Gráfico II.

La no linealidad no es especialmente sorprendente por sí misma puesto que Dahl (1971), Diamond (1992), Huntington (1984 y 1991), Jackman (1973) y Przeworski y Limongi (1997) ya habían señalado que, por encima de un determinado nivel de renta per cápita, la probabilidad de la democracia no aumenta de forma sustancial. Pero,

en el caso de América Latina, la relación entre los niveles de renta per cápita y la probabilidad de la democracia es más compleja. En niveles más altos, como ocurre en Brasil y Argentina, la probabilidad de la democracia es más alta que en niveles más bajos, lo que es coherente con los argumentos de Jackman (1973) y Przeworski *et al.* (1992), quienes postulaban una probabilidad de la democracia que varía en función de las etapas o fases del desarrollo.

VII. EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA

Las razones que explican la relación entre la educación y la probabilidad de la democracia son objeto de debate entre los autores. Los teóricos clásicos (Tocqueville 1840 y 1859) consideran que un crecimiento en la probabilidad de la democracia se debe a la difusión de la cultura política y la formación de la ciudadanía. Varios (Diamond 1992) sostienen que los niveles de educación fomentan la probabilidad de la democracia. Los teóricos modernos (Przeworski *et al.* 1992) sostienen que los cambios en la estructura social y económica que se producen con la educación constituyen el factor crítico y que la relación entre la educación y la probabilidad de la democracia es más compleja que la sugerida por los teóricos clásicos. (Przeworski y Limongi 1997) y Lipset (1959) también sostienen que la educación es un factor crucial para la probabilidad de la democracia.

En esta sección y en la siguiente se analizará la relación entre la educación y uno de los aspectos más relevantes para la probabilidad de la democracia: la tasa bruta de escolarización. Los teóricos clásicos sostienen que la educación es un factor crucial para la probabilidad de la democracia. En América Latina, las tasas de escolarización aumentaron de forma drástica entre 1950 y 1990. Si la educación fortalece las probabilidades de la democracia, se deben observar resultados cuantitativos.

Hemos controlado por los efectos de la renta per cápita y la tasa bruta de escolarización.

11. Si bien más adelante, para simplificar, se presentan los resultados estimados para los años 1981-1984 y 1986-1989, estas cifras no son fijas. Las estimaciones varían dependiendo del modelo. Por ejemplo, en el caso del modelo 3.2, las cifras estimadas de escolarización en la enseñanza secundaria para los años 1981-1984 y 1986-1989 de inflexión estimados son 875 y 3.221 respectivamente.

12. Existen datos disponibles entre 1981 y 1989. Hemos estimado las tasas de escolarización en la enseñanza secundaria para los años 1981-1984 y 1986-1989. Las series de datos estimados para los años 1981-1984 y 1986-1989.

entre el PIB per cápita y la educación secundaria es 0,49 en todos los países y en todos los años; positiva, por tanto, como esperábamos, pero lo suficientemente débil como para no crear problemas de multicolinealidad. Los resultados son ambiguos. El coeficiente de la educación siempre es positivo, pero no es significativo para un nivel de 0,05 en los modelos de *Freedom House* y de *Polity* (por limitaciones de espacio no mostramos la totalidad de los resultados). El resto de los coeficientes siguen siendo significativos y teniendo el signo esperado.

Aunque la educación resulta significativa en dos de los modelos, su efecto sustitutivo es sorprendentemente limitado una vez que controlamos por los efectos de la renta per cápita. Los coeficientes no son significativos en los modelos con PIB y educación (no se muestran por razones de espacio) e incluso resultan ser negativos cuando controlamos por la proporción de la población trabajadora que se dedica al sector agrícola (ver Tabla IV más abajo). Los resultados no apoyan de forma clara la idea de que la educación ejerza una influencia significativa independiente sobre la probabilidad de la democracia. Por tanto, los datos sobre educación muestran que en América Latina, al menos entre 800 y 3.199 dólares de renta per cápita, los resultados políticos no han tenido mucho que ver con el nivel de modernización.

VIII. MODERNIZACIÓN, LA FUERZA DE TRABAJO AGRÍCOLA Y LA DEMOCRACIA

La modernización también da lugar a importantes cambios en la estructura de clases y estos cambios, a su vez, han sido considerados positivos para la democracia. En su ya clásico análisis Lipset (1959) argumentaba que una de las razones que podía hallarse detrás de la correlación entre la renta per cápita y la democracia era que el desarrollo económico fomentaba cambios en la estructura de clases. Diamond (1992: 119-121) también ha señalado que una de las razones por las que una mayor renta per cápita favorece la democracia es que la modernización promueve cambios en la estructura de clases.

Aun cuando Rueschemeyer, Stephens y Stephens (1992) provienen de una tradición teórica distinta a la de los teóricos de la modernización, también se han fijado en el mismo fenómeno: la existencia de una fuerte correlación entre los indicadores de modernización y la democracia. En lo que divergen de las teorías de la modernización es en su interpretación de esta relación. Rueschemeyer *et al.* (1992: 7) consideran que unos mayores niveles de renta per cápita son un indicador de cambios en la estructura de clases y que estos últimos son decisivos para el desarrollo de la democracia. «El desarrollo capitalista está vinculado a la democracia en la medida en que transforma la estructura de clases, fortaleciendo a las clases trabajadoras y medias y debilitando a las clases altas de terratenientes». Según Rueschemeyer *et al.* (1992: 8) «La clase trabajadora era el sector más claramente prodemocrático. Esta clase tenía un fuerte interés en lograr su inclusión política...». También señalaba que una aristocracia terrateniente fuerte es dañina para la democracia (Rueschemeyer *et al.*, 1992: 60-61).

Algunos de los aspectos del argumento que deben ser parcialmente comprobados por los autores no hayan explorado esta relación. El tamaño numérico de las clases aula perfecta de la fuerza de las motivaciones y la organización es un punto que una clase. A pesar de esto, una visión general de los actores de clase más que el tamaño de las diferentes clases debería ser de Rueschemeyer *et al.* (1992). De hecho, el tamaño de las clases es un factor

Para comprobar la validez de la hipótesis de la élite terrateniente puede tener sobre la población trabajadora nos permite comprobar de forma empírica si debería funcionar como una élite. Si una parte relativamente pequeña de la élite terrateniente tenderá a ser la que más trabaja en el sector agrícola, la hipótesis de Rueschemeyer se verá más fuerte¹³. Incluso si esta medida no es suficiente para comprobar si la hipótesis de Rueschemeyer es correcta, las conclusiones que se obtengan de las estimaciones relacionadas con la clase. El efecto de la élite terrateniente es grande (y, consiguientemente, un factor trápidamente creciente para la democracia) en la medida en que el poder de los terratenientes. En el paso del tiempo a medida que el poder de los terratenientes disminuye, el efecto de la élite terrateniente disminuirá.

Como esperábamos, se compone de trabajadores en el sector agrícola modelo *logit* multinomial en el que (no se enseña por razones de espacio) 61% de todos los «años-régimen» los resultados cuando se introduce el sector agrícola. En todos los países, la variable que mide la importancia del sector agrícola sigue siendo significativa, y la variable que mide la dependencia del sector agrícola está correlacionada con los problemas de colinealidad.

13. Una posible excepción podrían existir en pequeñas explotaciones que en Puerto Rico, en América Latina no existen casos semejantes: los propietarios de la tierra tenían que contratar mano de obra agrícola.

TABLA IV

Modelo	4.1		4.2	4.3	4.4
Variable dependiente	Mainwaring		ACLP	FH	<i>Polity</i>
	D	SD			
PIB per cápita (miles)	6,527** (1,886)	-4,042* (1,728)	3,276** (1,313)	9,820** (2,241)	14,999** (3,269)
PIB ²	-4,743** (0,953)	-0,524 (0,935)	-2,963** (0,688)	-7,353** (1,572)	-15,643** (2,444)
PIB ³	0,772** (0,143)	0,237 (0,155)	0,511** (0,107)	1,896** (0,436)	4,453** (0,727)
PIB ⁴				-0,155** (0,040)	-0,378** (0,071)
Educación	-0,028* (0,010)	-0,047** (0,014)	-0,036** (0,009)	-0,019 (0,017)	-0,000 (0,032)
Fuerza de trabajo agrícola ^a	-0,179** (0,022)	-0,198** (0,025)	-0,133** (0,017)	-0,087** (0,018)	-0,290** (0,027)
Constante	5,747** (1,748)	13,578** (2,023)	6,485** (1,363)	7,115** (1,662)	10,616** (2,718)
G ²	277,46**		132,67**		
R ²			0,16		
Pseudo-R ² de Nagelkerke	0,44		0,27		
N	589		589		
			361		
			568		

Modelo 4.1: Coeficientes de regresión logística multinomial (errores típicos).

Modelo 4.2: Coeficientes de regresión logística binaria (errores típicos). Los resultados eran consistentes en un modelo de efectos fijos.

Modelo 4.3: Coeficientes de regresión no estandarizados (errores típicos corregidos para panel). En un modelo AR(1) específico para panel los coeficientes del PIB y la educación mantienen los mismos signos pero no son significativos. La variable de sector agrícola sí sigue siendo significativa para un nivel de 0,05.

Modelo 4.4: Coeficientes de regresión (errores típicos corregidos para panel). En un modelo AR(1) específico para panel los coeficientes no son significativos.

a. Porcentaje de la fuerza de trabajo en el sector agrícola (1960-1990). Fuente: Indicadores Mundiales de Desarrollo del Banco Mundial, 1998.

* Significativo para un nivel 0,05; ** para un nivel 0,005.

Los modelos 4.1 a 4.4 muestran los coeficientes de la regresión logística y la regresión de mínimos cuadrados para las cuatro medidas de democracia. En los cuatro modelos los efectos de la renta siguen siendo significativos y cuanto mayor es la proporción de la población que trabaja en la agricultura más disminuye la probabilidad de la democracia. En contra de lo que esperábamos, la variable de educación no parece influir; no es estadísticamente significativa en ninguno de los dos modelos con variables dependientes continuas y el coeficiente es significativo pero «negativo» en los modelos logísticos.

Una vez más es necesario fijarse en la influencia que ejerce el porcentaje de la población trabajadora en el sector agrícola tanto desde el punto de vista sustantivo como

Estos resultados, por tanto, de los efectos nocivos que la mayoría de la democracia. Es más, cuando incluimos la cola y el resto de variables independientes, se observa que la presencia de una clase trabajadora en la democracia en América Latina. El efecto de la población trabajadora en el resultado es significativo para los resultados.

Los resultados que hemos observado en la relación entre la estructura social y la democracia, por otros factores. A pesar de que señalan que la élite terrateniente, en cuenta en muchos países, los partidos que el poder de esta clase se vio debilitado a un avance de la democracia en el caso de un avance de la élite brio existente en la política democrática, las progresistas o radicales partidos que el cambio puede traer consigo un efecto similar, así como en las clases medias desfavorecidas, el debilitamiento del poder de la élite rural con una menor probabilidad de que el cambio sea favorable.

14. El porcentaje de la fuerza de -0,85 con el porcentaje de la fuerza de la varianza (FIVs) no indicaban que existía

IX. EL DÉBIL IMPACTO DE LAS VARIABLES DE DESARROLLO
SOBRE EL TIPO DE RÉGIMEN

Podríamos examinar otras variables independientes relacionadas con el nivel de desarrollo pero parece poco probable que ninguna otra variable pueda alterar nuestros resultados. Aumentos en la riqueza y cambios en la estructura de clases han mostrado tener efectos estadísticamente significativos sobre la democracia en América Latina entre 1945 y 1996. Su impacto sustantivo, en cambio, es limitado. Estas variables estructurales no nos sitúan en una posición especialmente ventajosa a la hora de entender cuáles son las perspectivas de la democracia en un país cualquiera, en un momento concreto. Debe haber otros factores que también sean relevantes.

La capacidad explicativa de las variables de modernización es bastante débil, aun cuando la de varias de ellas resulta estadísticamente significativa. Si eliminamos a los países de la categoría más pobre (renta per cápita entre 0 y 799 dólares) y a los de la más rica (3.200 dólares o más) de los que aparecían en la Tabla I desaparece el aumento monótono en la probabilidad de la democracia a medida que la renta per cápita aumenta. Cuando utilizamos esta muestra reducida los coeficientes del modelo 2.1 (la especificación lineal) pierden su significatividad estadística. Los coeficientes del modelo 3.1 (la especificación no lineal en forma de N) siguen teniendo un efecto significativo y con el signo esperado sobre la democracia, pero no así sobre la semidemocracia. Dentro del tramo de renta entre 800-3.200 dólares la democracia puede surgir y estabilizarse en unos niveles de renta relativamente bajos y el autoritarismo puede prevalecer en unos niveles relativamente altos. En comparación con la robusta influencia que, por lo general y según otros autores, tienen unos mayores niveles de renta per cápita sobre la democracia, en el caso de América Latina entre 1945 y 1996 esta influencia ha sido débil.

Si lo que se espera es una relación lineal (o una pauta lineal hasta un determinado umbral, seguida por una estabilización) entre el nivel de desarrollo y la democracia, el caso de América Latina presenta tres anomalías. En primer lugar, en varios países relativamente prósperos han tenido lugar largos períodos de gobierno autoritario. Durante gran parte del periodo posterior a 1950 Argentina constituyó un caso de «democracia rezagada» dados sus altos niveles de modernización. México también es una excepción: tuvo un régimen autoritario hasta 1988 (momento en el que se volvió semidemocrático) a pesar de que tenía uno de los niveles de renta per cápita más altos en la región durante los últimos tiempos. De forma similar, Chile y Uruguay, con niveles de modernización relativamente altos, no deberían haber vivido las crisis democráticas por las que pasaron en 1973.

La segunda anomalía es que, a partir de 1978, la democracia ha logrado mantenerse en algunos países pobres durante épocas relativamente largas. Si nos fijamos sólo en el bajo nivel de modernización, no esperaríamos que un régimen democrático o semidemocrático hubiera podido sobrevivir en Bolivia, en El Salvador, en Honduras o en Nicaragua durante las décadas de 1980 y 1990. Tampoco hubiésemos esperado que países pobres como la República Dominicana, Ecuador y Perú fueran a ser la vanguardia

de la ola de democratización que fue estable durante décadas en Centroamérica. Costa Rica era tan sólo de 633 dólares en 1945 y 1996.

La última anomalía es que, si bien la modernización, el número de habitantes y la renta per cápita fueran alcanzando niveles más altos, el crecimiento económico irían seguidos de pujantes demandas democráticas. Aunque a algunos países alcanzar los niveles de renta per cápita no les llevó a la democracia. Los períodos de desarrollo económico y crecimiento hacia régimes autoritarios se dieron en los niveles de vida durante la crisis de los años 1970 y 1980, y no en las olas de democratización que en ninguna de las olas p

Por el contrario, los retrocesos entre 1960 y 1970 tuvieron lugar inmediatamente después de las anteriores. Entre 1950 y 1980 el crecimiento económico fue espectacular y la renta per cápita aumentó a lo largo de estas tres décadas. La democracia se consolidó en la mayor parte de América Latina. Si el crecimiento económico continuó, llevando a los países a tránsitos con un mayor número de habitantes y una mayor renta per cápita, fue lo contrario; había más democracia en 1977. Es más, la presencia de régimes autoritarios de la década de 1970 que durante la anterior en su conjunto tenía una renta per cápita en 1960 que en el año 1970.

La poliarquía ha sobrevivido a las crisis de los años 1970 y 1980, manteniendo niveles intermedios de renta y población. En el caso de América Latina el punto de partida es la probabilidad de tener una democracia. Los régimes políticos tienen que ser más variables, al menos cuando se encuen

X. ¿ES ESTA RELACIÓN CARACTERÍSTICA DE AMÉRICA LATINA?

Los datos que hemos presentado muestran una relación constante entre la renta per cápita y la probabilidad de tener una democracia que se observa a nivel global. Para América Latina el punto de partida es la probabilidad de tener una democracia. La información está disponible para 20 países y se han comparado las variables de régimes políticos llevadas a cabo por el autor en el *Democracy in the Americas* (2000) y el *Polity IV* (2000). Puesto que Przeworski y

dicotómica (democracia *vs.* no democracia), para poder valorar la influencia que tienen las diferencias de renta per cápita sobre la probabilidad de la democracia hemos llevado a cabo regresiones logísticas. Los resultados (Tabla V, modelos 5.1 *vs.* 5.3) muestran que la renta per cápita predice mucho mejor el tipo de régimen a nivel global que en América Latina. En el modelo logístico (lineal) básico para el conjunto de países la Pseudo- r^2 de Nagelkerke es 0,45 pero en el caso de América Latina su valor es tan sólo 0,05. Cuando se utilizan las puntuaciones de *Polity* (2000) los estimadores son muy similares¹⁵. Además, los coeficientes de la renta per cápita son más altos para el conjunto global de países que para América Latina.

TABLA V
EFECTO LINEAL DE LA RENTA PER CÁPITA SOBRE LA DEMOCRACIA:
AMÉRICA LATINA, EL MUNDO Y CASOS NO LATINOAMERICANOS ENTRE 834 Y 8.233 DÓLARES

Modelo	Mundial ^a		América Latina		Casos no latinoamericanos	
	5.1. ACLP	5.2. <i>Polity</i>	5.3. ACLP	5.4. <i>Polity</i>	5.5. ACLP	5.6. <i>Polity</i>
PIB per cápita	0,535*	1,303*	0,247*	1,050*	0,542*	1,634*
	(0,018)	(0,028)	(0,050)	(0,151)	(0,027)	(0,075)
Constante	-2,205*	-4,735*	-0,758*	-3,109*	-2,381*	-5,387*
	(0,067)	(0,142)	(0,152)	(0,480)	(0,104)	(0,281)
% Correcto						
Autoritario	89,5		74,9		88,6	
Democrático	59,3		37,1		53,5	
R ² de Nagelkerke	0,45		0,05		0,30	
R ² corregida		0,36		0,06		0,20
N	4.126	3.891	749	722	2.107	1.934

Modelos ACLP: Coeficientes de regresión logística (errores típicos).

Modelos *Polity*: Coeficientes de mínimos cuadrados (errores típicos).

* Significativo para un nivel 0,005 (de dos vías o *two-tailed*).

a. Muestra mundial de ACLP: 135 países; de *Polity*: 124 países incluidos en las dos bases de datos.

Fuente: Base de datos de PRZEWORSKI *et al.* (2000), base de datos *POLITY* IV (2000).

15. En las páginas que siguen llevamos a cabo una comprobación informal de nuestros argumentos comparando los R^2 . Por lo general existen dos razones importantes que impiden la comparación entre los coeficientes de determinación de muestras distintas pero, en nuestro caso, esto no resta fuerza a las conclusiones. En primer lugar, las diferencias entre los R^2 pueden deberse a las diferentes varianzas de cada muestra. Es precisamente este punto el que queremos enfatizar ya que lo que argumentamos es que el «mejor ajuste» que se observa a nivel global se explica por la mayor varianza que existe en el PIB per cápita y en los niveles de democratización (en comparación con lo que ocurre en la submuestra de América Latina). La segunda razón es que los valores de la R^2 corregida y la R^2 de Nagelkerke no son totalmente independientes del tamaño de la muestra, el cual varía de unas muestras a otras (N. J. D. NAGELKERKE, 1991). Manteniendo el resto de factores constantes, cuanto mayor sea la muestra, más reducido debería ser el valor de esos coeficientes. El hecho de que una muestra mayor (mundial) muestre un mejor ajuste refuerza nuestro argumento.

Esta diferencia entre América Latina y el resto del mundo es la resultante de alguna combinación de dos factores: la menor renta per cápita y el tipo de régimen subdesarrollado que caracterizan a América Latina. Los países más ricos y más desarrollados serían los responsables de la mayor probabilidad de la democracia y la mayor renta per cápita y el tipo de régimen más avanzado y más democrático y que casi todos los países de América Latina. Una mejor explicación nos ayudase a entender la democracia en América Latina y la observación de que América Latina es un caso especial dentro del grupo de países con menor renta per cápita y menor probabilidad de democracia que la influencia de la renta per cápita es menor en América Latina que en el resto.

Para comprobar estas posibilidades, tomaremos las muestras mundiales y latinoamericanas del mundo que tienen niveles de renta per cápita similares (834 dólares, Haití en 1970) y el resto de América Latina incluidos en nuestro análisis. Los resultados mencionados en el párrafo anterior, aparte de los modelos 5.1 y 5.5 son similares. La probabilidad de la democracia y la renta per cápita es menor en los países de América Latina que en el resto.

En segundo lugar, la menor probabilidad de la democracia en América Latina es explicada por el menor desarrollo que se encontraba América Latina en 1970. La probabilidad de la democracia (Nagelkerke) es 0,30 en el caso de América Latina y 0,45 en los países similares a los de América Latina (Méjico, Costa Rica y un 0,05 en el caso de América Central).

El modelo se ajusta mejor para América Latina, pero en otras regiones indica que el efecto del régimen es mucho mayor en éstas. El efecto del régimen es peor que el que obtiene el efecto de la renta per cápita, una de las razones por las que el efecto del régimen es débil en América Latina. La probabilidad de la democracia y la renta per cápita tiene una influencia similar a nivel global. No obstante, en las regiones con rentas similares, la renta per cápita es más importante que el tipo de régimen.

Si utilizamos los datos de Álvarez y Przeworski podemos verificar: a) si la curva en forma de U es similar a la de los datos y; b) si la curva en forma de U es similar a la de los datos.

16. Estas cifras per cápita, máximas y mínimas, se basan en los datos de acuerdo con A. PRZEWORSKI *et al.* (2000) y el PIB mundial en 1985 medido en dólares de paridad a precios constantes.

renta a los de América Latina. Ésta es otra forma de comprobar la peculiaridad de los casos latinoamericanos. Los resultados se muestran en la Tabla VI. Cuando utilizamos la medida de *Polity* (2000) las estimaciones no incluyen el PIB⁴ que hemos introducido en especificaciones previas del modelo. La razón es que de esta forma evitamos los problemas de multicolinealidad que hemos detectado en varios de los modelos.

TABLA VI
EFECTO NO LINEAL DE LA RENTA PER CÁPITA SOBRE LA DEMOCRACIA:
AMÉRICA LATINA, EL MUNDO Y CASOS NO LATINOAMERICANOS ENTRE 834 Y 8.233 DÓLARES

Modelo	Mundial		América Latina		Todos los casos excepto		Casos no latinoamericanos	
	ACLP	Polity	ACLP	Polity	ACLP	Polity	ACLP	Polity
PIB	1,387*	2,041*	5,467*	14,836*	0,773*	1,913*	0,512	0,651
	(0,156)	(0,019)	(0,778)	(1,748)	(0,154)	(0,207)	(0,359)	(1,018)
PIB ²	-0,216*	-0,039	-1,511*	-3,901*	-0,481	-0,005	-0,033	0,125
	(0,040)	(0,033)	(0,232)	(0,491)	(0,036)	(0,035)	(0,100)	(0,281)
PIB ³	0,015*	-0,002	0,126*	0,313*	0,003	-0,003	0,005	-0,000
	(0,003)	(0,002)	(0,021)	(0,040)	(0,002)	(0,002)	(0,008)	(0,022)
Constante	-2,964*	-5,965*	-5,732*	-16,293*	-2,756*	-6,100*	-2,222*	-4,098*
	(0,162)	(0,254)	(0,764)	(1,776)	(0,166)	(0,261)	(0,351)	(0,969)
% Correcto								
Autoritario	87,6		59,6		92,0		90,8	
Democrático	62,3		60,6		69,1		49,3	
Pseudo-R ²	0,46		0,14		0,56		0,30	
R ² corregida		0,38		0,13		0,43		0,20
N	4.126	3.891	749	722	3.377	3.169	2.107	1.934

ACLP: Coeficientes de regresión logística (errores típicos).

Polity: Coeficientes de mínimos cuadrados (errores típicos).

* Significativo para un nivel 0,005.

Fuente: Base de datos de PRZEWORSKI *et al.* (2000), base de datos *POLITY* IV (2000).

A pesar de que la función curvilínea en forma de N es significativa en términos estadísticos a nivel global, su impacto sustantivo es muy débil. La Pseudo-R² apenas aumenta en comparación con el modelo lineal (de 0,45 a 0,46) mientras que, en el caso de América Latina, la curva en forma de N sí mejora considerablemente el ajuste del modelo (de 0,05 a 0,14). A diferencia de lo que ocurre cuando analizamos sólo los casos latinoamericanos, la representación gráfica de las regresiones cuando la función es polinómica muestra un aumento claramente monotónico en la probabilidad de la democracia a medida que aumenta la renta per cápita. La curva en forma de N desaparece cuando utilizamos la medida de *Polity* (2000) o si sacamos los casos latinoamericanos de la muestra (modelos 6.5 y 6.6). El contraste entre los resultados de América Latina y los resultados de otros países con rentas dentro del rango entre 834 y 8.233 dólares se hace aún

más evidente (modelos 6.7 y 6.8) que el efectivo en los países no latinoamericanos. En conclusión, la relación entre América Latina es distintiva de esta región de países como si la comparáramos con la característica tanto por la débil intensidad del régimen como porque la relación

XI. LA EXPLICACIÓN DEL EXCEPCIONALISMO

¿Qué es lo que explica estos resultados, del excepcionalismo latinoamericano? Fundamentalmente en la peculiar curva en forma de N que hemos visto. Dado que la mayor parte de la muestra es de América Latina, dos autores, O'Donnell (1973) y O'Donnell y Schmitter (1980) mencionan la existencia de una curva en forma de N que explica la curva en forma de N.

El argumento inicial de O'Donnell (1973) y de Brasil (1964-1985), como los trabajos posteriores también se han hecho en América Latina, en la época posterior a la dictadura militar, intentaba explicar la curva en forma de N. Es posible pensar que los regímenes burgueses de N en nuestra muestra más grande que los de los países autoritarios de las Tablas I y II son el resultado de nuestros resultados de América Latina.

Muller (1995: 968) ha sugerido que el efecto de la probabilidad de que una persona sea democrática es menor en el medio, la probabilidad de que una persona sea democrática crece y ello es debido a que el tipo de régimen de renta. Unas desigualdades crecen

Cuando se introducen instituciones burguesas en un sistema político autoritario o adulto en una sociedad que se resiente de la pobreza y la miseria y aspiran a la redistribución electoral. Los intentos políticos como la reforma de la justicia, el gasto social aparecen, a veces, dominantes... El conflicto acaba siendo considerable la probabilidad de que una persona sea democrática.

17. S. LIPSET *et al.* (1993) también

Al tiempo que se distanciaban claramente de las tesis de la modernización al enfatizar el tramo descendiente de la curva en forma de N, Muller (1988) y O'Donnell (1973) seguían los postulados de la modernización en la medida en que señalaban la existencia de una estrecha conexión entre el tipo de desarrollo económico y el régimen resultante. Ambos enfatizaban la capacidad explicativa de los factores estructurales. Una interpretación alternativa de la curva en forma de N podría insistir más en los ciclos políticos característicos de cada región. Después de 1977 las democracias latinoamericanas y las semidemocracias apenas han sufrido rupturas a pesar del bajo nivel de desarrollo y hasta 1977 fueron bastante vulnerables a pesar de un nivel de desarrollo relativamente alto. Si definimos la ruptura como cualquier episodio en el cual una democracia o una semidemocracia acaba convirtiéndose en un régimen autoritario, entre 1945 y 1977 tuvieron lugar 21 episodios de este tipo. Sin embargo, entre 1978 y 1996 tan sólo tuvo lugar una (Perú en 1992). La tasa de ruptura democrática fue veinte veces mayor (0,079) durante el periodo 1945-1977 que entre 1978 y 1999 (0,004), lo que apoya la tesis de Huntington (1991) de que la Tercera Ola de democratización lleva unas dinámicas políticas diferentes de las de las olas anteriores. La permanencia de la democracia en situaciones de renta per cápita baja después de 1977 y del autoritarismo en casos de renta per cápita relativamente alta hasta 1977, podrían ser los responsables de la débil relación no lineal entre el nivel de desarrollo y la democracia en América Latina.

Esto sugiere que el tramo descendente de la curva en forma de N que aparece en el Gráfico II podría ser, en parte, un artefacto del momento histórico concreto de «cuándo» los distintos países experimentaron retrocesos hacia regímenes autoritarios y de «cuándo» otros regímenes experimentaron el crecimiento económico y de que esta secuencia temporal coincidiera con que varios regímenes se encontraban en el tramo de renta per cápita entre 1.657-3.007 dólares. Si, a modo de ejemplo, varios de los países más desarrollados de América Latina hubieran contemplado cómo sus regímenes democráticos entraban en crisis cuando su renta per cápita se hallaba entre 1.657 y 3.007 dólares, esto habría contribuido a que se produjera el tramo descendente de la curva en forma de N, pero el efecto de los niveles de renta per cápita altos podría ser espinoso. En este caso la condición facilitadora crucial podría haber sido algún efecto del periodo histórico.

En la Tabla VII presentamos algunas comprobaciones básicas de estas tres explicaciones alternativas. El modelo 7.1 reproduce el test 3.1 excluyendo a Brasil y los países del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) para evaluar la tesis burocrático-autoritaria. No se trata de una evaluación de la tesis de O'Donnell (1973) sino más bien de si su argumento es una buena explicación de la curva en forma de N. Todos los coeficientes del modelo 7.1 siguen siendo significativos y teniendo el mismo signo. La repetición de los modelos 3.2, 3.3 y 3.4 da lugar a unos resultados muy similares. En consecuencia, los efectos curvilíneos de la renta per cápita no se limitan al Cono Sur y a Brasil. Dado que hemos excluido los casos de régimenes burocrático-autoritarios la probabilidad decreciente de la democracia en el tramo entre 1.657 y 3.007 dólares no tiene que ver únicamente con éstos.

EXPLICACIONES A

Var. depend. predictor	D	SI
PIB	15,60** (2,11)	4 (1)
PIB ²	-8,86** (1,33)	-2 (1)
PIB ³	1,49** (0,24)	0 (0)
Constante	-8,49** (0,98)	-2 (0)
N		780
R ² de Nagelkerke		0,263

Coeficientes de regresión logística multinomial siguen siendo consistentes.

... Los coeficientes de las variables dicotómicas

* Significativo para un nivel 0.05.

** Significativo para un nivel 0,005.

Significativa para un α menor de 0,05.

El argumento acerca de los resultados, una explicación del porqué de la renta¹⁸. Otros tipos de autoritarios de renta media-alta mostrados entre 2.399 y entre 2.400-3.199 dólares, es representativo del tramo de renta de Argentina entre 1945 y 1966. crítico-autoritario, sí contribuyeron

Bollen y Jackman (1995) comentan estadísticos bastante elocuentes sobre desigualdad de la temporal fiable. Sin embargo, mencionan que han destacado por sus aportaciones.

18. A. PRZEWORSKI y F. LIMONGI
ya que la democracia quebró a pesar de
afectar a los resultados, hemos excluido
que reflejan las Tablas I y II se mantienen
los casos de régimen burocrático-autoritario,
va, la explicación tampoco reside en el

Si la curva en forma de N es el resultado de la distribución de la renta, la forma de la función que describe esta relación debería verse modificada cuando excluimos los casos extremos. Hemos utilizado todos los datos disponibles sobre desigualdad de renta entre los individuos basándonos en muestras representativas a nivel nacional de la base de datos Desigualdad de Renta en el Mundo (*World Income Inequality Database*)¹⁹. El modelo 7.2 constituye la réplica del modelo 3.1 tras excluir los países con un coeficiente de Gini mayor de 0,500 (Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador, Honduras, Guatemala, México, Perú y Paraguay). Puesto que todos los coeficientes son significativos y tienen el signo esperado, los resultados del modelo 3.1 no se ven contradichos tras la exclusión de los casos con niveles de desigualdad altos. Hemos llevado a cabo el mismo tipo de análisis excluyendo los países por encima de diversos umbrales (0,55 y 0,45) y los resultados seguían siendo consistentes con los anteriores. También hemos utilizado una medida alternativa de desigualdad de la base de datos Desigualdad de Renta en el Mundo (el coeficiente de Gini para los hogares de las muestras nacionales) pero los resultados no varían.

La evidencia histórica también contradice las hipótesis de Muller (1988). Si las desigualdades rampantes en determinados niveles de renta contribuyen a explicar las crisis, las décadas de 1980 y 1990 deberían haber sido testigos de múltiples crisis. Desde 1978 los gobiernos democráticos y semidemocráticos de América Latina han sido estables a pesar de unos niveles de desigualdad que probablemente eran incluso mayores que los observados hasta entonces en la región. Los datos de la base Desigualdad de Renta en el Mundo señalan que varios de los países de América Latina (incluidos Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Panamá) experimentaron un deterioro en la distribución de la renta durante el periodo posterior a 1978 y que, desde entonces, la misma no mejoró en ningún caso. A pesar de este empeoramiento en la distribución de la renta, la democracia se ha mostrado mucho más estable desde 1978 que en el pasado. Es más, si las desigualdades de renta constituyeran el factor explicativo decisivo, las democracias de América Latina deberían haber sido menos estables que las del continente africano, ya que en las primeras los niveles de desigualdad son mayores. Sin embargo, desde el comienzo de la Tercera Ola de democratizaciones lo que parece haber ocurrido es lo contrario. Por último, Muller (1988) no aporta evidencia –y, que nosotros sepamos, no existe– de que la desigualdad en estos países fuera mayor en el momento en que se produjo la ruptura durante el periodo anterior, cuando los niveles de desarrollo eran menores y cuando algunos de ellos eran democracias estables.

Más allá de lo que Muller (1988) sugiere, la traducción de las desigualdades sociales en un conflicto político depende de un proceso político (Moore Jr., 1978). Los principales actores –especialmente los partidos populistas de centro-izquierda o los de izquierdas y los líderes sindicales– deben politizar las desigualdades y movilizar un cierto apoyo para el cambio. El grado de movilización y conflicto que finalmente resulta de las desigualdades sociales no puede ser deducido sin más a partir del grado de

19. Los datos originales se encuentran disponibles en <http://www.wider.unu.edu/wiid/wwwiiid.htm>.

desigualdad. Lo que puede poner en evidencia que puede surgir de las desigualdades empíricos no está claro o si la desigualdad de renta es importante o no a las llamadas del socialismo lucionario de la clase trabajadora entre 1980 y 1990 a pesar de que las desigualdades (desde luego, no disminuyeron) e comportamiento político antisistema a partir de una situación estructural.

Las explicaciones estructurales (Voth, 1995) no logran dar cuenta de la relación entre la pobreza y la democracia en América Latina. Los casos de régimen burocrático-autoritario, con tasas de pobreza muy altas, en América Latina el régimen democrático todavía menor que en otros países.

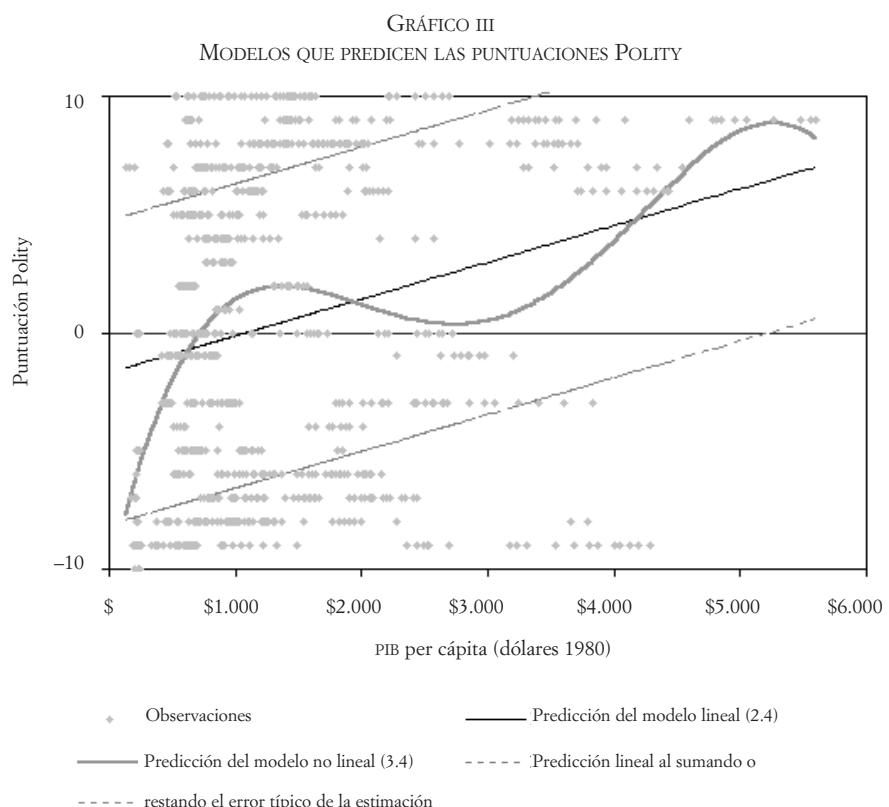
Para analizar la hipótesis de que el momento concreto en que tuvo una variable dicotómica para cada que estas variables sean capaces de predecir los factores internacionales y las olas de conflicto generado por el momento entre 1.657 y 3.007 dólares, el modelo se forma polinómica. El modelo 7.1. los términos reflejan los mismos otras medidas de democracia no

Para comprobar si los efectos de la Tercera Ola de democratización se observan en las elecciones entre 1945 y 1977, por un lado, y en las elecciones realizadas a lo largo de los modelos 4.1 y 4.4 a las que se refiere anteriormente, se observan considerablemente menores. El efecto de la Tercera Ola [2000] era de -1,55 durante el periodo 1978-1996), pero la curva de la Tercera Ola es menor que los que aparecen en la Tabla 1. La Tercera Ola no es significativa y que mantiene una relación que es colineal con el PIB⁴ en la que se refiere anteriormente. *Freedom House* (supuestamente debido a la moción de *Freedom House* antes de 1978) vuelven a ser similares a los de la Tercera Ola, hora de predecir las semidemocracias.

20. Esta sugerencia se la debemos

que apoyan la tesis de Huntington (1991) acerca de que la Tercera Ola de democratización tiene aspectos distintivos pero no dan cuenta de la curva en forma de N.

Puesto que estos intentos de explicar la curva en forma de N basados en hipótesis deductivas no han dado resultado, también hemos trabajado con los datos de forma induciva. En el Gráfico III, a continuación, se muestra la representación gráfica de la renta per cápita frente a la puntuación de *Polity* (2000), que es la que hemos utilizado dado que es una variable más continua que nuestras medidas dicotómicas o tricotómicas y que contiene información para un periodo más largo de tiempo que la variable de *Freedom House*. Mientras que el argumento de O'Donnell (1973) acerca de los régimen burocrático-autoritarios y los argumentos de Muller (1988 y 1995) acerca de las desigualdades y la democracia se centran en los casos de escasa democracia y rentas medias-altas, el gráfico muestra cómo la curva en forma de N también se debe a la existencia de casos en los que se combinan niveles de renta bajos y un nivel alto de democracia. Una explicación de la curva en forma de N debe tener en cuenta los dos tipos de casos.



La curva en forma de N podría depender sobre el tipo de régimen –o de los factores de la modernización coincidentes– que se combinen. Podría ser el resultado, no determinante, de un país con un nivel alto de democracia y un nivel bajo de desarrollo, a pesar de un desarrollo económico similar. Podría resultar de los dos fenómenos combinados, pero no es posible establecer con certeza definitiva sobre cuál de estas explicaciones es la más apropiada. No obstante, es deseable considerar ambas y cada una de las explicaciones sugeridas hasta el momento.

Somos escépticos acerca de la hipótesis de que la democracia se deba a la renta per cápita entre, aproximadamente, 1.657 y 3.007 dólares. (La cifra de 1.657 dólares es el punto de inflexión en el que la curva en forma de N comienza a disminuir en el Gráfico II; 3.007 dólares es el punto en el que la curva vuelve a aumentar). La plausibilidad de la hipótesis de que la curva en forma de N de la curva aumenta si, en algunos países, la democracia se debiera a factores que indujeran un retroceso democrático entre 1.657 y 3.007 dólares y, por el contrario, si se debiera a factores que indujeran un retroceso democrático entre 3.007 y 3.007 dólares. La curva en forma de N de la curva aumenta si, en algunos países, la democracia se debiera a factores que indujeran un retroceso democrático entre 3.007 y 3.007 dólares y, por el contrario, si se debiera a factores que indujeran un retroceso democrático entre 3.007 y 3.007 dólares.

De los 19 países de nuestra lista, 17 presentan retrocesos democráticos entre 1.657 y 3.007 dólares. Éstos son los únicos dos países que no presentan retrocesos democráticos entre 1.657 y 3.007 dólares. Argentina y Panamá, experimentaron retrocesos democráticos entre 1.657 y 3.007 dólares. La curva en forma de N sigue siendo una curva en forma de N, por tanto, no es explicada por la existencia de un vínculo causal entre la democracia y la renta per cápita entre 1.657 y 3.007 dólares.

21. La curva en forma de N es más compleja de lo que se ha visto hasta ahora. Hemos puesto a prueba el modelo el

XII. CONCLUSIONES

Tres son las conclusiones más destacables. En primer lugar, mientras que la literatura basada en un gran número de casos señala que la modernización es muy favorable a la democracia, en América Latina la influencia del nivel de desarrollo a la hora de explicar las vicisitudes de la democracia es débil. Quizá con la excepción de Haití en el extremo de los más pobres y de los casos por encima de 3.200 dólares de renta per cápita en el extremo de los más ricos, los efectos estructurales de la modernización no han tenido mucha influencia sobre las perspectivas de la democracia. El débil impacto del nivel de desarrollo sobre el tipo de régimen en América Latina implica que, para entender las vicisitudes de la democracia en esta región, los científicos sociales deben analizar otro tipo de variables.

En segundo lugar, la relación entre el nivel de desarrollo y la democracia en América Latina tiene unas características distintivas no sólo cuando se la compara con el conjunto total de países, sino también con otros países con niveles de renta per cápita similares. Parte de esta peculiaridad se debe a que, por lo general, el tipo de régimen está más indeterminado en los niveles intermedios de desarrollo. Éste era el resultado que esperábamos ya que, a escala global, los países con niveles de renta per cápita más altos a menudo han sido democráticos mientras que los países con niveles muy bajos de renta per cápita con frecuencia han sido autoritarios (Dahl, 1971: 62-80; Przeworski *et al.*, 2000). Durante el periodo aquí analizado, casi todos los países latinoamericanos se encontraban en una categoría intermedia de acuerdo con las variables de modernización y es precisamente en esta categoría donde deberíamos esperar un mayor grado de incertidumbre en lo que se refiere al tipo de régimen.

Sorprendentemente, la influencia del nivel de desarrollo sobre el tipo de régimen es mucho más débil en América Latina incluso cuando se la compara con otros países en el mismo rango de renta. Este resultado –el cual es contrario al de Coppedge (1997), para quien no existen diferencias entre regiones en lo que se refiere al impacto del nivel de desarrollo sobre la democracia– implica que en América Latina existen dinámicas políticas distintivas de esta región que intervienen en la influencia del nivel de desarrollo sobre la democracia. Se trata de un hallazgo importante dado que en los trabajos cuantitativos sobre el impacto del nivel de desarrollo sobre la democracia se ha

debajo o por encima de las puntuaciones 8,7 y 6 de *POLITY* (2000). En todas las comprobaciones llevadas a cabo los términos no lineales seguían siendo significativos. Cuando excluimos todas las observaciones con errores por encima o por debajo de una puntuación de 5 en *POLITY* (2000) surge un problema de multicolinealidad que nos obliga a retirar el término cúbico del modelo. En este punto, el análisis queda reducido a 358 observaciones. La forma en N también sigue siendo significativa siempre y cuando excluyamos de forma selectiva los casos «por debajo» o «por encima de sus posibilidades». Si eliminamos todas las observaciones con residuos inferiores a -5, o todos los casos con residuos superiores a +5 en puntuaciones *POLITY* (2000), todos los coeficientes siguen siendo significativos. Tras haber eliminado los casos anómalos, tanto por encima como por debajo de lo esperado, se observa cómo la curva en forma de N se ajusta de nuevo con facilidad al resto de los casos.

prestado una escasa atención a los éstos existan quiere decir que los comparados deberían tener muy pocas diferencias. También hemos encontrado que la cifra varía según el periodo histórico: 1978 y la época posterior.

En tercer lugar, nuestro análisis (1988 y 1995) acerca de que en la democracia en América Latina que estos autores hacen del festejos en la Tabla 1, a medida que los dólares al tramo 2.400-3.199 dólares (O'Donnell, 1973). Tampoco de renta (Muller, 1988 y 1995) marcar la curva en forma de N y, en general, a la relación que existe entre lo importante fijarse en las que hemos tituladas» (*overachievers*) y «democracias que han recibido bastante más atención a crear la curva en forma de N, así como somos escépticos acerca de la posibilidad de relación entre nivel de desarrollo y la curva. Es posible, pero creemos que el factor estructural que esté relacionado es omitido.

Nuestro análisis abre nuevas perspectivas para el análisis noamericano en relación a la influencia de la globalización. Por otra parte, clarifica algunas debilidades de la investigación en el mismo ámbito. El reto que se plantea es el de analizar el gran número de casos de desarrollo democrático y de desarrollo especialmente, aunque las críticas de los autores se han centrado en América Latina, pero muy pocos han tratado de explicar «por encima de las expectativas» las razones de por qué la democracia ha avanzado tanto en América Latina a pesar de los bajos niveles de desarrollo (1983). Se trata de una cuestión esencial. Los autores de *Democracy's Edges* (2000) han observado, América Latina es la única región de democracia en el mundo en la que los niveles de renta per cápita.

En cuanto a la vieja cuestión tativos y el asunto clave del débil i cracia en América Latina, cons

rezagadas». Lo que aportamos a esta cuestión es una explicación basada fundamentalmente en que los países que por lo general han visto sus democracias rezagadas en relación a sus niveles de renta per cápita –los casos más claros entre 1945 y 1996 han sido Paraguay, Argentina, Haití, México y Nicaragua– no han sido considerados como un grupo con características propias. Dar con una única interpretación común para un gran número de casos de democracia rezagada (es decir, para cada país y en cada año) basándonos en variables estructurales plantea dificultades considerables. Aquí nos limitamos a identificar los países que han visto su democracia rezagada en relación a su nivel de desarrollo dejando así sobre la mesa nuevas cuestiones fascinantes acerca de por qué toda una serie de países no han estado a la altura de sus posibilidades en lo que se refiere al desarrollo de la democracia.

XIII. BIBLIOGRAFÍA

- AGRESTI, Alan. *An Introduction to Categorical Data Analysis*. New York: John Wiley and Sons Inc., 1996.
- ÁLVAREZ, Michael; CHEIBUB, José Antonio; LIMONGI, Fernando y PRZEWORSKI, Adam. *Classifying Political Regimes. Studies in Comparative International Development*, 1996, vol. 31, n° 2, pp. 3-36.
- BECK, Nathaniel y KATZ, Jonathan. What to Do (and Not to Do) with Time-Series Cross-Section Data. *American Political Science Review*, 1995, vol. 89, n° 3, pp. 634-647.
- BOLLEN, Kenneth. Issues in the Comparative Measurement of Political Democracy. *American Sociological Review*, 1980, vol. 45, n° 2, pp. 370-390.
- BOLLEN, Kenneth y JACKMAN, Richard. Economic and Noneconomic Determinants of Political Democracy in the 1960s. *Research in Political Sociology*, 1985, vol. 1, pp. 27-48.
- Income Inequality and Democratization Revisited: Comment on Muller. *American Sociological Review*, 1995, vol. 60, pp. 983-989.
- BURKHART, Ross y LEWIS-BECK, Michael. Comparative Democracy: The Economic Development Thesis. *American Political Science Review*, 1994, vol. 88, pp. 903-910.
- COLLIER, David. Timing of Economic Growth and Regime Characteristics in Latin America. *Comparative Politics*, 1975, vol. 7, pp. 331-360.
- COPPEDGE, Michael. Modernization and Thresholds of Democracy: Evidence for a Common Path and Process. En MIDLARSKY, Manus (ed.). *Inequality, Democracy and Economic Development*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997, pp. 177-201.
- COPPEDGE, Michael y REINICKE, Wolfgang. Measuring Polyarchy. *Studies in Comparative International Development*, 1990, vol. 25, n° 1, pp. 51-72.
- CUTRIGHT, Phillips. National Political Development: Measurement and Analysis. *American Sociological Review*, 1963, vol. 28, pp. 253-264.
- DAHL, Robert. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, C.T.: Yale University Press, 1971.
- DIAMOND, Larry. Economic Development and Democracy Reconsidered. En MARKS, Gary y DIAMOND, Larry (eds.). *Reexamining Democracy: Essays in Honor of Seymour Martin Lipset*. Newbury Park: Sage, 1992, pp. 93-139.
- DOMÍNGUEZ, Jorge. The Caribbean Question: Why Has Liberal Democracy (Surprisingly) Flourished? En DOMÍNGUEZ, Jorge; PASTOR, Robert y WORRELL, Delisde (eds.). *Democracy in the Caribbean: Political, Economic and Social Dynamics*. University Press, 1993, pp. 1-25.
- ELKINS, Zachary. Gradations of Democracy. *American Journal of Political Science*, 1990, vol. 34, n° 4, pp. 671-695.
- GASIOROWSKI, Mark y POWER, Thomas. The Politics of Democratization: The Case of Latin America. *Journal of Politics*, 1990, vol. 52, n° 6, pp. 740-771.
- GASTIL, Raymond. The Comparative Politics of Democracy. *Comparative Politics*, 1992, vol. 24, n° 4, pp. 471-492.
- INKELES, Alex (ed.). *On Measuring Democracy*. Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 1990.
- GURR, Robert; JAGGERS, Keith y MOORE, Alan. *Democracy, Autocracy and Stability: A Comparative Analysis of Post-World War II Regimes*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1990, vol. 25, n° 1, pp. 1-100.
- HADENIUS, Axel. *Democracy and Development*. Cambridge: Polity Press, 1992.
- HELLIWELL, John. *Empirical Linkages between Democracy and Development*. London: Sage Publications, 1994, vol. 24, n° 1, pp. 1-24.
- HUNTINGTON, Samuel. *Political Order in Changing Societies*. New Haven, C.T.: Yale University Press, 1968.
- Will More Countries Become Democratic? *American Political Science Review*, 1991, vol. 85, n° 1, pp. 193-218.
- *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, Oklahoma: University of Oklahoma Press, 1991.
- JACKMAN, Richard. On the Relationship between Democracy and Development. *American Journal of Political Science*, 1992, vol. 36, n° 4, pp. 1011-1032.
- LIPSET, Seymour. Some Social Requirements for Democracy. *American Political Science Review*, 1960, vol. 54, n° 1, pp. 41-57.
- LIPSET, Seymour; SEONG, Kyoung y TAKAHASHI, Toshi. The Social Requisites of Democracy. *International Social Science Journal*, 1990, vol. 49, n° 1, pp. 1-30.
- LONG, Scott. *Regression Models for Categorical and Multinomial Data*. London: SAGE Publications, 1997.
- MAINWARING, Scott; BRINKS, Daniel y WILSON, John. Democracy and Development in Latin America, 1945-1999. *Studies in Comparative Politics*, 1999, vol. 31, n° 3, pp. 37-65.
- MOORE Jr., Barrington. *Injustice: The Social Roots of Democracy*. New York: M. E. Sharpe, 1978.
- MULLER, Eric. Democracy, Economic Development and the Rule of Law. *American Political Review*, 1988, vol. 53, pp. 50-68.
- Economic Determinants of Democracy. *American Political Science Review*, 1990, vol. 84, n° 4, pp. 966-982.
- NAGELKERKE, N. J. D. A Note on the Likelihood Ratio Test. *Biometrika*, 1991, vol. 78, pp. 63-65.
- O'DONNELL, Guillermo. *Modernizing Authoritarian Regimes*. Institute of International Studies, Berkeley, 1984.
- POLITY IV PROJECT. *Polity IV Dataset*. Cambridge: Polity, 1994, pp. 1-100.
- for International Development

- PRZEWORSKI, Adam y LIMONGI, Fernando. *Modernization: Theories and Facts*. *World Politics*, 1997, vol. 49, pp. 155-183.
- PRZEWORSKI, Adam; ÁLVAREZ, Michael; CHEIBUB, José Antonio y LIMONGI, Fernando. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2000.
- RUESCHEMAYER, Dietrich; STEPHENS, Evelyne y STEPHENS, John. *Capitalist Development and Democracy*. Chicago, I.L.: University of Chicago Press, 1992.
- DOS SANTOS, Wanderley. A Pós-«Revolução» Brasileira. En JAGUARIBE, Helio *et al. Brasil, Sociedade Democrática*. Rio de Janeiro, Brazil: José Olympio, 1985, pp. 223-335.
- VALENZUELA, Arturo y VALENZUELA, Samuel. Los orígenes de la democracia: Reflexiones teóricas sobre el caso de Chile. *Estudios Públicos*, 1983, vol. 12, pp. 5-39.

ANEXO 1

Año	Mainwaring	Polity	Álvarez <i>et al.</i>	Freedom House
1945	0,24	0,41		
1946	0,34	0,44		
1947	0,37	0,45		
1948	0,32	0,43		
1949	0,32	0,43		
1950	0,32	0,41	0,42	
1951	0,29	0,41	0,37	
1952	0,29	0,43	0,42	
1953	0,29	0,43	0,42	
1954	0,26	0,39	0,37	
1955	0,26	0,41	0,32	
1956	0,34	0,42	0,37	
1957	0,37	0,45	0,42	
1958	0,47	0,47	0,58	
1959	0,47	0,49	0,63	
1960	0,47	0,50	0,63	
1961	0,45	0,49	0,63	
1962	0,39	0,49	0,53	
1963	0,42	0,51	0,47	
1964	0,34	0,49	0,42	
1965	0,34	0,46	0,42	
1966	0,34	0,46	0,47	
1967	0,34	0,46	0,47	
1968	0,29	0,42	0,37	
1969	0,29	0,43	0,37	
1970	0,26	0,41	0,37	
1971	0,26	0,37	0,42	
1972	0,26	0,36	0,37	0,53
1973	0,21	0,35	0,32	0,50
1974	0,21	0,35	0,32	0,47
1975	0,18	0,35	0,32	0,47

Año	Mainwaring
1976	0,16
1977	0,16
1978	0,21
1979	0,26
1980	0,32
1981	0,32
1982	0,39
1983	0,42
1984	0,47
1985	0,61
1986	0,63
1987	0,63
1988	0,63
1989	0,66
1990	0,71
1991	0,71
1992	0,71
1993	0,71
1994	0,74
1995	0,76
1996	0,79
1997	0,79
1998	0,79
1999	0,79

ANEXO 2

PIB (miles)	Probabilidad de la democracia	Dem semidi
0,13	0,01	
0,52	0,10	
0,91	0,29	
1,30	0,45	
1,69	0,50	
2,08	0,48	
2,47	0,42	
2,87	0,38	
3,26	0,39	
3,65	0,52	
4,04	0,78	
4,43	0,96	
4,82	1,00	
5,21	1,00	
5,60	1,00	

ANEXO 3

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa-ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
HTI	1994	\$133	7	-1	-7,68	-7,92	4,95	HTI	1945	\$236
HTI	1995	\$157	7	-1	-7,21	-7,88	4,99	HTI	1952	\$236
HTI	1996	\$158	7	-1	-7,19	-7,88	4,99	HTI	1975	\$236
HTI	1993	\$170	-7	-1	-6,96	-7,86	5,01	HTI	1954	\$238
HTI	1992	\$176	-7	-1	-6,85	-7,85	5,02	HTI	1956	\$240
HTI	1967	\$182	-9	-1	-6,74	-7,84	5,03	HTI	1977	\$242
HTI	1968	\$186	-9	-1	-6,66	-7,83	5,04	HTI	1979	\$243
HTI	1969	\$187	-9	-1	-6,64	-7,83	5,04	HTI	1981	\$244
HTI	1966	\$191	-9	-1	-6,57	-7,83	5,04	HTI	1978	\$245
HTI	1970	\$191	-9	-1	-6,57	-7,83	5,04	DOM	1946	\$336
HTI	1965	\$197	-9	-1	-6,46	-7,82	5,05	DOM	1947	\$361
HTI	1964	\$199	-9	-1	-6,42	-7,81	5,06	SLV	1945	\$369
HTI	1971	\$199	-10	-1	-6,42	-7,81	5,06	SLV	1946	\$369
HTI	1972	\$201	-10	-1	-6,39	-7,81	5,06	DOM	1945	\$374
HTI	1991	\$201	-7	-1	-6,39	-7,81	5,06	DOM	1948	\$388
HTI	1990	\$204	7	-1	-6,33	-7,81	5,06	ECU	1945	\$411
HTI	1989	\$208	-6	-1	-6,26	-7,80	5,07	HND	1945	\$414
HTI	1963	\$209	-9	-1	-6,24	-7,80	5,07	DOM	1949	\$424
HTI	1988	\$210	-7	-1	-6,23	-7,80	5,07	HND	1946	\$435
HTI	1983	\$211	-9	-1	-6,21	-7,79	5,08	NIC	1993	\$435
HTI	1961	\$213	-9	-1	-6,17	-7,79	5,08	NIC	1994	\$435
HTI	1987	\$213	.	-1	-6,17	-7,79	5,08	NIC	1945	\$438
HTI	1959	\$218	-8	-1	-6,08	-7,78	5,09	HND	1955	\$447
HTI	1986	\$219	.	-1	-6,07	-7,78	5,09	HND	1949	\$449
HTI	1957	\$220	-5	-1	-6,05	-7,78	5,09	HND	1954	\$449
HTI	1985	\$223	-9	-1	-6,00	-7,78	5,09	NIC	1992	\$449
HTI	1953	\$224	-5	-1	-5,98	-7,77	5,10	BOL	1959	\$450
HTI	1955	\$224	-5	-1	-5,98	-7,77	5,10	ECU	1946	\$450
HTI	1984	\$225	-9	-1	-5,96	-7,77	5,10	HND	1950	\$451
HTI	1960	\$226	-8	-1	-5,94	-7,77	5,10	HND	1948	\$453
HTI	1951	\$228	-5	-1	-5,91	-7,77	5,10	HND	1947	\$454
HTI	1962	\$228	-9	-1	-5,91	-7,77	5,10	NIC	1947	\$456
HTI	1950	\$230	-5	-1	-5,88	-7,77	5,10	SLV	1947	\$456
HTI	1949	\$230	.	-1	-5,88	-7,77	5,10	NIC	1995	\$457
HTI	1973	\$232	-10	-1	-5,84	-7,76	5,11	BOL	1961	\$458
HTI	1974	\$232	-10	-1	-5,84	-7,76	5,11	BOL	1960	\$460
HTI	1982	\$232	-9	-1	-5,84	-7,76	5,11	NIC	1949	\$461
HTI	1948	\$232	.	-1	-5,84	-7,76	5,11	BOL	1957	\$462
HTI	1958	\$234	-8	-1	-5,81	-7,76	5,11	BOL	1958	\$462
HTI	1946	\$234	.	-1	-5,81	-7,76	5,11	HND	1951	\$462
HTI	1947	\$234	.	-1	-5,81	-7,76	5,11	HND	1952	\$466

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
NIC	1946	\$466	-8	-1	-2,46	-7,40	5,47	BOL	1966	\$541
NIC	1991	\$466	6	-1	-2,46	-7,40	5,47	DOM	1954	\$542
HND	1956	\$468	-1	-1	-2,44	-7,40	5,47	HND	1977	\$542
NIC	1996	\$471	8	-1	-2,40	-7,39	5,48	ECU	1949	\$543
HND	1959	\$472	-1	-1	-2,39	-7,39	5,48	ECU	1948	\$545
BOL	1962	\$474	-3	-1	-2,37	-7,39	5,48	HND	1966	\$546
HND	1957	\$474	-1	-1	-2,37	-7,39	5,48	HND	1974	\$546
HND	1958	\$474	-1	-1	-2,37	-7,39	5,48	SLV	1954	\$548
HND	1961	\$478	-1	-1	-2,32	-7,38	5,49	DOM	1952	\$550
DOM	1950	\$483	-9	-1	-2,26	-7,37	5,50	BOL	1945	\$553
NIC	1948	\$483	-8	-1	-2,26	-7,37	5,50	BOL	1946	\$553
NIC	1990	\$484	6	-1	-2,25	-7,37	5,50	BOL	1947	\$553
HND	1960	\$486	-1	-1	-2,23	-7,37	5,50	BOL	1948	\$553
HND	1953	\$487	-3	-1	-2,21	-7,37	5,50	BOL	1949	\$553
HND	1962	\$487	-1	-1	-2,21	-7,37	5,50	BOL	1950	\$553
BRA	1945	\$488	.	-1	-2,20	-7,36	5,51	NIC	1951	\$555
BOL	1956	\$489	-3	-1	-2,19	-7,36	5,51	SLV	1953	\$556
ECU	1947	\$490	-1	-1	-2,18	-7,36	5,51	DOM	1955	\$558
BOL	1963	\$491	-3	-1	-2,17	-7,36	5,51	BRA	1949	\$560
HND	1963	\$491	-1	-1	-2,17	-7,36	5,51	BOL	1967	\$561
NIC	1989	\$500	-1	-1	-2,07	-7,35	5,52	HND	1967	\$561
HND	1964	\$501	-1	-1	-2,06	-7,34	5,53	HND	1970	\$561
BOL	1964	\$503	-4	-1	-2,03	-7,34	5,53	SLV	1955	\$561
SLV	1950	\$509	-6	-1	-1,97	-7,33	5,54	HND	1971	\$563
SLV	1949	\$509	.	-1	-1,97	-7,33	5,54	HND	1978	\$563
BRA	1946	\$513	7	-1	-1,92	-7,33	5,54	ECU	1951	\$564
BRA	1947	\$513	5	-1	-1,92	-7,33	5,54	PER	1945	\$564
BOL	1965	\$515	-4	-1	-1,90	-7,32	5,55	HND	1969	\$565
BOL	1953	\$518	.	-1	-1,87	-7,32	5,55	HND	1972	\$565
BOL	1954	\$518	.	-1	-1,87	-7,32	5,55	HND	1973	\$569
HND	1975	\$519	-1	-1	-1,86	-7,32	5,55	HND	1979	\$571
CRI	1945	\$520	10	-1	-1,85	-7,31	5,56	SLV	1948	\$571
SLV	1951	\$520	-6	-1	-1,85	-7,31	5,56	ECU	1950	\$573
NIC	1988	\$522	-1	-1	-1,83	-7,31	5,56	BRA	1950	\$575
DOM	1951	\$525	-9	-1	-1,80	-7,31	5,56	HND	1968	\$577
DOM	1953	\$527	-9	-1	-1,77	-7,30	5,57	PER	1946	\$577
HND	1965	\$530	-1	-1	-1,74	-7,30	5,57	BOL	1951	\$580
HND	1976	\$530	-1	-1	-1,74	-7,30	5,57	PER	1947	\$583
SLV	1952	\$531	-6	-1	-1,73	-7,30	5,57	DOM	1961	\$584
BOL	1955	\$532	.	-1	-1,72	-7,30	5,57	BOL	1952	\$585
NIC	1950	\$535	-8	-1	-1,69	-7,29	5,58	SLV	1956	\$588
CRI	1946	\$538	10	-1	-1,66	-7,29	5,58	BRA	1951	\$590
BRA	1948	\$538	5	-1	-1,66	-7,29	5,58	GTM	1952	\$591

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
GTM	1955	\$591	-6	-1	-1,13	-7,20	5,67	GTM	1956	\$626
PER	1948	\$591	2	-1	-1,13	-7,20	5,67	BOL	1986	\$627
HND	1983	\$592	6	-1	-1,12	-7,20	5,67	GTM	1945	\$628
PRY	1948	\$592	-5	-1	-1,12	-7,20	5,67	HND	1982	\$628
GTM	1951	\$593	2	-1	-1,11	-7,20	5,67	CRI	1948	\$630
GTM	1954	\$593	-6	-1	-1,11	-7,20	5,67	NIC	1953	\$630
BOL	1968	\$594	-4	-1	-1,11	-7,20	5,67	BOL	1992	\$631
DOM	1956	\$594	-9	-1	-1,11	-7,20	5,67	CRI	1949	\$633
BOL	1987	\$596	9	-1	-1,09	-7,20	5,67	NIC	1952	\$633
PRY	1947	\$596	-5	-1	-1,09	-7,20	5,67	PRY	1956	\$633
BOL	1988	\$597	9	-1	-1,08	-7,19	5,68	COL	1946	\$634
GTM	1953	\$597	2	-1	-1,08	-7,19	5,68	CRI	1950	\$635
HND	1984	\$598	6	-1	-1,07	-7,19	5,68	PER	1950	\$635
SLV	1958	\$598	-5	-1	-1,07	-7,19	5,68	HND	1986	\$638
DOM	1965	\$598	.	-1	-1,07	-7,19	5,68	GTM	1949	\$639
BOL	1989	\$600	9	-1	-1,05	-7,19	5,68	NIC	1986	\$639
BOL	1990	\$601	9	-1	-1,04	-7,19	5,68	PRY	1961	\$639
GTM	1950	\$602	2	-1	-1,03	-7,19	5,68	DOM	1968	\$640
SLV	1957	\$602	-5	-1	-1,03	-7,19	5,68	HND	1991	\$641
BOL	1969	\$606	-4	-1	-0,99	-7,18	5,69	COL	1947	\$642
DOM	1959	\$607	-9	-1	-0,99	-7,18	5,69	ECU	1954	\$643
SLV	1959	\$607	-5	-1	-0,99	-7,18	5,69	ECU	1955	\$643
ECU	1953	\$610	2	-1	-0,96	-7,17	5,70	GTM	1957	\$643
DOM	1957	\$611	-9	-1	-0,95	-7,17	5,70	HND	1985	\$643
PRY	1954	\$611	-9	-1	-0,95	-7,17	5,70	PRY	1957	\$643
SLV	1960	\$613	-3	-1	-0,93	-7,17	5,70	BOL	1984	\$645
BOL	1991	\$614	9	-1	-0,92	-7,17	5,70	BOL	1995	\$645
ECU	1952	\$615	2	-1	-0,91	-7,17	5,70	ECU	1956	\$645
BRA	1953	\$617	5	-1	-0,90	-7,16	5,71	PRY	1951	\$645
DOM	1960	\$617	-9	-1	-0,90	-7,16	5,71	COL	1948	\$646
HND	1980	\$617	.	-1	-0,90	-7,16	5,71	HND	1990	\$647
PRY	1952	\$618	-5	-1	-0,89	-7,16	5,71	PRY	1959	\$648
PRY	1953	\$618	-5	-1	-0,89	-7,16	5,71	BOL	1985	\$649
CRI	1947	\$619	10	-1	-0,88	-7,16	5,71	HND	1987	\$649
NIC	1987	\$619	-1	-1	-0,88	-7,16	5,71	PRY	1945	\$650
SLV	1961	\$619	-3	-1	-0,88	-7,16	5,71	PRY	1950	\$650
PRY	1949	\$621	-5	-1	-0,86	-7,16	5,71	ECU	1958	\$652
CRI	1951	\$622	10	-1	-0,85	-7,16	5,71	COL	1950	\$653
BRA	1952	\$622	5	-1	-0,85	-7,16	5,71	COL	1951	\$653
PRY	1955	\$622	-9	-1	-0,85	-7,16	5,71	GTM	1958	\$653
DOM	1958	\$623	-9	-1	-0,84	-7,15	5,72	HND	1994	\$653
PER	1949	\$623	2	-1	-0,84	-7,15	5,72	SLV	1982	\$653
PRY	1960	\$624	-9	-1	-0,83	-7,15	5,72	SLV	1983	\$654

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
BOL	1996	\$655	9	-1	-0,57	-7,10	5,77	NIC	1959	\$682
ECU	1957	\$655	2	-1	-0,57	-7,10	5,77	BRA	1956	\$683
HND	1992	\$657	6	-1	-0,55	-7,10	5,77	HND	1993	\$685
BRA	1954	\$659	5	-1	-0,54	-7,10	5,77	DOM	1969	\$686
DOM	1966	\$659	-3	-1	-0,54	-7,10	5,77	ECU	1960	\$687
DOM	1967	\$659	-3	-1	-0,54	-7,10	5,77	PRY	1966	\$688
HND	1988	\$660	5	-1	-0,53	-7,10	5,77	COL	1953	\$690
HND	1995	\$660	6	-1	-0,53	-7,10	5,77	NIC	1955	\$690
SLV	1984	\$660	6	-1	-0,53	-7,10	5,77	ECU	1963	\$692
SLV	1989	\$660	6	-1	-0,53	-7,10	5,77	NIC	1958	\$692
GTM	1946	\$661	5	-1	-0,52	-7,10	5,77	PER	1951	\$692
GTM	1960	\$661	-5	-1	-0,52	-7,10	5,77	SLV	1992	\$693
SLV	1986	\$661	6	-1	-0,52	-7,10	5,77	ECU	1962	\$696
DOM	1962	\$661	.	-1	-0,52	-7,10	5,77	PER	1952	\$696
NIC	1985	\$662	-1	-1	-0,51	-7,09	5,78	PER	1953	\$698
PRY	1958	\$663	-9	-1	-0,50	-7,09	5,78	PRY	1965	\$699
HND	1981	\$663	.	-1	-0,50	-7,09	5,78	SLV	1981	\$699
COL	1949	\$664	-5	-1	-0,49	-7,09	5,78	PRY	1946	\$701
GTM	1959	\$665	-5	-1	-0,49	-7,09	5,78	NIC	1961	\$702
SLV	1988	\$665	6	-1	-0,49	-7,09	5,78	SLV	1994	\$702
ECU	1959	\$666	2	-1	-0,48	-7,09	5,78	NIC	1984	\$704
COL	1945	\$667	5	-1	-0,47	-7,09	5,78	PRY	1967	\$704
NIC	1954	\$667	-8	-1	-0,47	-7,09	5,78	DOM	1964	\$705
PRY	1962	\$667	-9	-1	-0,47	-7,09	5,78	BOL	1993	\$707
PRY	1963	\$667	-9	-1	-0,47	-7,09	5,78	BOL	1994	\$708
SLV	1985	\$667	6	-1	-0,47	-7,09	5,78	GTM	1948	\$708
SLV	1987	\$667	6	-1	-0,47	-7,09	5,78	BOL	1970	\$709
SLV	1990	\$669	6	-1	-0,45	-7,08	5,79	NIC	1957	\$710
HND	1989	\$670	6	-1	-0,45	-7,08	5,79	SLV	1993	\$713
HND	1996	\$670	6	-1	-0,45	-7,08	5,79	COL	1954	\$715
GTM	1961	\$673	-5	-1	-0,42	-7,08	5,79	ECU	1964	\$715
SLV	1962	\$673	-3	-1	-0,42	-7,08	5,79	BRA	1957	\$718
CRI	1952	\$674	10	-1	-0,41	-7,07	5,80	COL	1958	\$718
COL	1952	\$674	-5	-1	-0,41	-7,07	5,80	BOL	1983	\$719
NIC	1956	\$675	-8	-1	-0,41	-7,07	5,80	SLV	1964	\$719
NIC	1960	\$675	-8	-1	-0,41	-7,07	5,80	PRY	1968	\$720
PRY	1964	\$677	-9	-1	-0,39	-7,07	5,80	GTM	1963	\$721
SLV	1991	\$677	7	-1	-0,39	-7,07	5,80	COL	1955	\$722
GTM	1962	\$678	-5	-1	-0,38	-7,07	5,80	BOL	1971	\$726
BRA	1955	\$681	5	-1	-0,36	-7,06	5,81	PRY	1969	\$726
SLV	1963	\$681	-3	-1	-0,36	-7,06	5,81	COL	1956	\$729
DOM	1963	\$682	8	-1	-0,35	-7,06	5,81	CRI	1954	\$729
ECU	1961	\$682	-1	-1	-0,35	-7,06	5,81	GTM	1947	\$731

SCOTT MAINWARING Y ANÍBAL PÉREZ-LIÑÁN
NIVEL DE DESARROLLO Y DEMOCRACIA: EL EXCEPCIONALISMO
LATINOAMERICANO (1945-1996)

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
NIC	1982	\$731	-5	-1	0,01	-6,99	5,88	PER	1958	\$780
SLV	1965	\$731	0	-1	0,01	-6,99	5,88	PRY	1972	\$782
GTM	1964	\$733	-5	-1	0,03	-6,98	5,89	CRI	1955	\$784
CRI	1956	\$734	10	-1	0,03	-6,98	5,89	PAN	1952	\$784
DOM	1970	\$737	-3	-1	0,05	-6,98	5,89	BOL	1981	\$785
COL	1957	\$739	7	-1	0,07	-6,97	5,90	DOM	1971	\$787
GTM	1965	\$743	-5	-1	0,09	-6,97	5,90	PER	1956	\$788
NIC	1983	\$743	-5	-1	0,09	-6,97	5,90	SLV	1972	\$792
COL	1959	\$745	7	-1	0,11	-6,96	5,91	PAN	1950	\$794
NIC	1979	\$747	.	-1	0,12	-6,96	5,91	PER	1959	\$794
NIC	1980	\$747	.	-1	0,12	-6,96	5,91	ECU	1969	\$796
BOL	1972	\$748	-7	-1	0,13	-6,96	5,91	SLV	1973	\$798
CRI	1953	\$749	10	-1	0,14	-6,96	5,91	SLV	1995	\$799
PER	1954	\$749	4	-1	0,14	-6,96	5,91	COL	1964	\$801
BRA	1958	\$750	6	-1	0,14	-6,96	5,91	COL	1965	\$801
COL	1960	\$750	7	-1	0,14	-6,96	5,91	SLV	1996	\$803
ECU	1966	\$752	-1	-1	0,16	-6,95	5,92	BOL	1974	\$805
PRY	1970	\$752	-8	-1	0,16	-6,95	5,92	PER	1992	\$807
SLV	1966	\$756	0	-1	0,18	-6,95	5,92	PAN	1953	\$810
NIC	1962	\$757	-8	-1	0,19	-6,95	5,92	PAN	1949	\$813
ECU	1965	\$759	-1	-1	0,20	-6,94	5,93	NIC	1963	\$814
GTM	1966	\$762	3	-1	0,22	-6,94	5,93	COL	1966	\$815
NIC	1981	\$762	-5	-1	0,22	-6,94	5,93	GTM	1968	\$815
SLV	1970	\$763	0	-1	0,23	-6,94	5,93	PAN	1954	\$815
COL	1961	\$764	7	0	0,23	-6,93	5,94	BOL	1980	\$818
PAN	1951	\$765	-1	0	0,24	-6,93	5,94	BRA	1960	\$819
PRY	1971	\$765	-8	0	0,24	-6,93	5,94	PRY	1973	\$820
ECU	1967	\$766	-1	0	0,25	-6,93	5,94	COL	1967	\$822
BRA	1959	\$767	6	0	0,25	-6,93	5,94	PAN	1948	\$822
CRI	1957	\$767	10	0	0,25	-6,93	5,94	BOL	1975	\$824
SLV	1968	\$767	0	0	0,25	-6,93	5,94	ECU	1970	\$824
SLV	1969	\$767	0	0	0,25	-6,93	5,94	SLV	1974	\$825
PER	1955	\$769	4	0	0,27	-6,93	5,94	CRI	1958	\$829
SLV	1967	\$769	0	0	0,27	-6,93	5,94	CRI	1959	\$829
BOL	1982	\$772	8	0	0,29	-6,92	5,95	GTM	1969	\$830
GTM	1967	\$772	3	0	0,29	-6,92	5,95	PAN	1955	\$837
SLV	1971	\$773	0	0	0,29	-6,92	5,95	SLV	1979	\$838
SLV	1980	\$773	.	0	0,29	-6,92	5,95	PER	1960	\$843
PER	1957	\$776	4	0	0,31	-6,92	5,95	COL	1968	\$845
BOL	1973	\$779	-7	0	0,33	-6,91	5,96	ECU	1971	\$845
COL	1962	\$780	7	0	0,34	-6,91	5,96	PER	1990	\$846
COL	1963	\$780	7	0	0,34	-6,91	5,96	PER	1991	\$846
ECU	1968	\$780	5	0	0,34	-6,91	5,96	SLV	1975	\$846

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
PER	1993	\$850	1	0	0,74	-6,80	6,07	GTM	1972	\$916
MEX	1945	\$854	-6	0	0,76	-6,80	6,07	GTM	1990	\$916
SLV	1976	\$854	-1	0	0,76	-6,80	6,07	COL	1971	\$918
PAN	1956	\$855	4	0	0,76	-6,79	6,08	PRY	1976	\$920
DOM	1972	\$856	-3	0	0,77	-6,79	6,08	DOM	1974	\$922
GTM	1970	\$856	1	0	0,77	-6,79	6,08	GTM	1991	\$923
BOL	1976	\$858	-7	0	0,78	-6,79	6,08	GTM	1992	\$923
ECU	1972	\$863	-5	0	0,80	-6,78	6,09	PAN	1959	\$924
PRY	1974	\$863	-8	0	0,80	-6,78	6,09	GTM	1987	\$925
BOL	1979	\$867	-4	0	0,83	-6,77	6,10	GTM	1973	\$930
CRI	1960	\$868	10	0	0,83	-6,77	6,10	CRI	1963	\$932
BOL	1977	\$870	-7	0	0,84	-6,77	6,10	MEX	1949	\$932
COL	1969	\$870	7	0	0,84	-6,77	6,10	PER	1962	\$938
CRI	1961	\$870	10	0	0,84	-6,77	6,10	DOM	1975	\$943
BOL	1978	\$877	-4	0	0,87	-6,76	6,11	NIC	1965	\$944
GTM	1971	\$877	1	0	0,87	-6,76	6,11	CRI	1964	\$945
BRA	1961	\$878	5	0	0,88	-6,76	6,11	NIC	1966	\$946
SLV	1977	\$879	-6	0	0,88	-6,76	6,11	PER	1963	\$946
PRY	1975	\$880	-8	0	0,89	-6,75	6,12	GTM	1975	\$949
NIC	1964	\$884	-8	0	0,91	-6,75	6,12	PAN	1960	\$950
MEX	1946	\$885	-6	0	0,91	-6,75	6,12	GTM	1993	\$953
BRA	1965	\$886	-9	0	0,92	-6,75	6,12	GTM	1986	\$954
PER	1961	\$887	4	0	0,92	-6,74	6,13	PER	1994	\$954
BRA	1963	\$888	3	0	0,93	-6,74	6,13	GTM	1974	\$959
BRA	1964	\$888	.	0	0,93	-6,74	6,13	GTM	1983	\$959
PAN	1946	\$889	-3	0	0,93	-6,74	6,13	COL	1972	\$960
CRI	1962	\$890	10	0	0,94	-6,74	6,13	GTM	1994	\$962
SLV	1978	\$890	-6	0	0,94	-6,74	6,13	NIC	1968	\$969
MEX	1947	\$891	-6	0	0,94	-6,74	6,13	DOM	1976	\$980
DOM	1973	\$892	-3	0	0,95	-6,74	6,13	NIC	1970	\$981
BRA	1966	\$893	-9	0	0,95	-6,73	6,14	GTM	1995	\$982
MEX	1948	\$893	-6	0	0,95	-6,73	6,14	GTM	1982	\$983
PAN	1958	\$895	4	0	0,96	-6,73	6,14	PER	1964	\$983
COL	1970	\$897	7	0	0,97	-6,73	6,14	BRA	1968	\$984
GTM	1984	\$897	-6	0	0,97	-6,73	6,14	NIC	1967	\$984
BRA	1962	\$898	5	0	0,97	-6,73	6,14	GTM	1985	\$984
PAN	1947	\$900	-3	0	0,98	-6,72	6,15	GTM	1976	\$988
GTM	1988	\$901	3	0	0,99	-6,72	6,15	MEX	1950	\$991
PAN	1945	\$903	-3	0	1,00	-6,72	6,15	PER	1968	\$993
GTM	1989	\$907	3	0	1,01	-6,71	6,16	CRI	1965	\$996
BRA	1967	\$910	-9	0	1,03	-6,71	6,16	NIC	1972	\$996
PAN	1957	\$915	4	0	1,05	-6,70	6,17	NIC	1971	\$999
PER	1989	\$915	7	0	1,05	-6,70	6,17	PRY	1977	\$999

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
PER	1965	\$1.001	5	0	1,38	-6,57	6,30	BRA	1970	\$1.110
DOM	1978	\$1.003	6	0	1,39	-6,56	6,31	NIC	1976	\$1.111
NIC	1969	\$1.004	-8	0	1,39	-6,56	6,31	COL	1974	\$1.112
PER	1969	\$1.007	-7	0	1,40	-6,56	6,31	PER	1986	\$1.112
DOM	1977	\$1.008	-3	0	1,40	-6,56	6,31	DOM	1992	\$1.113
DOM	1979	\$1.014	6	0	1,42	-6,55	6,32	CRI	1968	\$1.119
NIC	1973	\$1.014	-8	0	1,42	-6,55	6,32	PER	1972	\$1.119
PER	1967	\$1.015	5	0	1,42	-6,54	6,33	GTM	1980	\$1.128
PER	1983	\$1.016	7	0	1,43	-6,54	6,33	PER	1978	\$1.129
PAN	1961	\$1.023	4	0	1,45	-6,53	6,34	DOM	1980	\$1.130
PER	1995	\$1.025	1	0	1,46	-6,53	6,34	MEX	1955	\$1.132
NIC	1978	\$1.026	-8	0	1,46	-6,53	6,34	COL	1975	\$1.133
PER	1966	\$1.027	5	0	1,46	-6,53	6,34	PRY	1979	\$1.133
MEX	1952	\$1.032	-6	0	1,48	-6,52	6,35	DOM	1982	\$1.134
PER	1996	\$1.032	1	0	1,48	-6,52	6,35	DOM	1984	\$1.139
GTM	1977	\$1.033	-3	0	1,48	-6,52	6,35	PER	1979	\$1.139
MEX	1951	\$1.034	-6	0	1,48	-6,52	6,35	PAN	1963	\$1.140
PER	1984	\$1.034	7	0	1,48	-6,52	6,35	NIC	1977	\$1.143
ECU	1973	\$1.035	-5	0	1,49	-6,51	6,36	ECU	1976	\$1.144
CRI	1966	\$1.040	10	0	1,50	-6,51	6,36	COL	1976	\$1.152
PER	1985	\$1.045	7	0	1,51	-6,50	6,37	DOM	1988	\$1.152
ECU	1974	\$1.047	-5	0	1,52	-6,49	6,38	MEX	1956	\$1.154
GTM	1996	\$1.049	8	0	1,53	-6,49	6,38	CRI	1969	\$1.159
PAN	1964	\$1.050	4	0	1,53	-6,49	6,38	PER	1973	\$1.163
BRA	1969	\$1.051	-9	0	1,53	-6,49	6,38	DOM	1987	\$1.169
GTM	1981	\$1.056	-5	0	1,54	-6,48	6,39	DOM	1983	\$1.174
MEX	1953	\$1.056	-6	0	1,54	-6,48	6,39	COL	1977	\$1.177
PER	1988	\$1.056	7	0	1,54	-6,48	6,39	PER	1987	\$1.177
DOM	1991	\$1.064	6	0	1,57	-6,47	6,40	DOM	1989	\$1.178
PER	1970	\$1.066	-7	0	1,57	-6,47	6,40	PER	1977	\$1.180
COL	1973	\$1.068	7	0	1,58	-6,46	6,41	ECU	1977	\$1.181
PRY	1978	\$1.069	-8	0	1,58	-6,46	6,41	GTM	1978	\$1.181
CRI	1967	\$1.071	10	0	1,58	-6,46	6,41	PER	1982	\$1.181
PAN	1962	\$1.074	4	0	1,59	-6,45	6,42	PER	1980	\$1.190
GTM	1979	\$1.078	-5	0	1,60	-6,45	6,42	COL	1982	\$1.195
MEX	1954	\$1.081	-6	0	1,61	-6,44	6,43	DOM	1995	\$1.196
PER	1971	\$1.088	-7	0	1,63	-6,43	6,44	PRY	1986	\$1.199
ECU	1975	\$1.091	-5	0	1,63	-6,43	6,44	CRI	1970	\$1.201
DOM	1985	\$1.092	6	0	1,64	-6,42	6,45	MEX	1957	\$1.201
NIC	1975	\$1.093	-8	0	1,64	-6,42	6,45	COL	1980	\$1.207
DOM	1990	\$1.097	6	0	1,65	-6,42	6,45	COL	1981	\$1.208
DOM	1986	\$1.100	6	0	1,65	-6,41	6,46	DOM	1981	\$1.209
NIC	1974	\$1.106	-8	0	1,67	-6,40	6,47	ECU	1978	\$1.209

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
PER	1981	\$1.209	7	0	1,84	-6,24	6,63	PAN	1967	\$1.336
COL	1984	\$1.212	8	0	1,85	-6,24	6,63	ECU	1990	\$1.348
MEX	1958	\$1.215	-6	0	1,85	-6,23	6,64	ECU	1983	\$1.350
PER	1974	\$1.216	-7	0	1,85	-6,23	6,64	ECU	1989	\$1.353
PRY	1987	\$1.216	-8	0	1,85	-6,23	6,64	CRI	1984	\$1.355
DOM	1993	\$1.218	6	0	1,85	-6,23	6,64	URY	1945	\$1.356
PAN	1965	\$1.218	4	0	1,85	-6,23	6,64	COL	1987	\$1.358
BRA	1971	\$1.224	-9	0	1,86	-6,22	6,65	PRY	1981	\$1.361
DOM	1994	\$1.224	5	0	1,86	-6,22	6,65	CHL	1945	\$1.366
PER	1975	\$1.224	-7	0	1,86	-6,22	6,65	MEX	1963	\$1.372
PER	1976	\$1.226	-7	0	1,86	-6,22	6,65	ECU	1984	\$1.375
MEX	1959	\$1.229	-6	0	1,87	-6,21	6,66	ECU	1991	\$1.379
PRY	1984	\$1.229	-8	0	1,87	-6,21	6,66	CRI	1983	\$1.384
ECU	1979	\$1.235	9	0	1,87	-6,20	6,67	ECU	1988	\$1.384
PRY	1985	\$1.239	-8	0	1,88	-6,20	6,67	CRI	1973	\$1.386
CRI	1971	\$1.245	10	0	1,88	-6,19	6,68	CRI	1985	\$1.386
COL	1983	\$1.248	8	0	1,88	-6,18	6,69	COL	1988	\$1.390
COL	1985	\$1.249	8	0	1,89	-6,18	6,69	ECU	1992	\$1.392
COL	1978	\$1.251	8	0	1,89	-6,18	6,69	PAN	1968	\$1.393
PRY	1983	\$1.253	-8	0	1,89	-6,17	6,70	ECU	1993	\$1.395
DOM	1996	\$1.258	8	0	1,89	-6,17	6,70	ECU	1985	\$1.396
PRY	1988	\$1.259	-8	0	1,89	-6,17	6,70	ECU	1986	\$1.402
PAN	1966	\$1.270	4	0	1,90	-6,15	6,72	CHL	1949	\$1.404
MEX	1960	\$1.278	-6	0	1,91	-6,14	6,73	ECU	1982	\$1.404
PRY	1993	\$1.278	7	0	1,91	-6,14	6,73	CRI	1986	\$1.408
PRY	1992	\$1.279	7	0	1,91	-6,13	6,74	COL	1989	\$1.413
PRY	1994	\$1.282	7	0	1,91	-6,13	6,74	CRI	1987	\$1.414
COL	1979	\$1.285	8	0	1,91	-6,12	6,75	ECU	1980	\$1.415
PRY	1980	\$1.293	-8	0	1,92	-6,11	6,76	CRI	1975	\$1.422
PRY	1991	\$1.293	2	0	1,92	-6,11	6,76	ECU	1994	\$1.423
PRY	1989	\$1.296	2	0	1,92	-6,11	6,76	CHL	1946	\$1.426
MEX	1961	\$1.297	-6	0	1,92	-6,11	6,76	ECU	1981	\$1.427
PRY	1990	\$1.299	2	0	1,92	-6,10	6,77	CRI	1974	\$1.428
PRY	1996	\$1.300	7	0	1,92	-6,10	6,77	CHL	1948	\$1.436
ECU	1987	\$1.303	8	0	1,92	-6,10	6,77	CHL	1950	\$1.439
PRY	1982	\$1.307	-8	0	1,92	-6,09	6,78	COL	1990	\$1.444
COL	1986	\$1.310	8	0	1,93	-6,09	6,78	COL	1991	\$1.447
CHL	1947	\$1.311	2	0	1,93	-6,08	6,79	CRI	1988	\$1.451
MEX	1962	\$1.313	-6	0	1,93	-6,08	6,79	ECU	1995	\$1.453
CRI	1972	\$1.316	10	0	1,93	-6,08	6,79	CRI	1990	\$1.455
PRY	1995	\$1.322	7	0	1,93	-6,07	6,80	PAN	1969	\$1.459
CRI	1982	\$1.324	10	0	1,93	-6,06	6,81	CRI	1989	\$1.461
BRA	1972	\$1.330	-9	0	1,93	-6,05	6,82	CRI	1976	\$1.466

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
CRI	1981	\$1.471	10	1	1,91	-5,84	7,03	URY	1949	\$1.626
COL	1992	\$1.473	9	1	1,91	-5,83	7,04	MEX	1967	\$1.631
BRA	1973	\$1.480	-9	1	1,91	-5,82	7,05	PAN	1974	\$1.632
CHL	1951	\$1.481	2	1	1,91	-5,82	7,05	BRA	1975	\$1.633
MEX	1964	\$1.484	-6	1	1,91	-5,82	7,05	CHL	1959	\$1.633
URY	1946	\$1.488	0	1	1,90	-5,81	7,06	CRI	1979	\$1.638
ECU	1996	\$1.497	9	1	1,90	-5,80	7,07	COL	1995	\$1.640
CHL	1952	\$1.499	2	1	1,90	-5,79	7,08	URY	1972	\$1.651
PAN	1989	\$1.500	8	1	1,90	-5,79	7,08	URY	1963	\$1.653
PAN	1970	\$1.502	-7	1	1,90	-5,79	7,08	URY	1950	\$1.655
CRI	1991	\$1.516	10	1	1,89	-5,77	7,10	COL	1996	\$1.657
COL	1993	\$1.518	9	1	1,88	-5,76	7,11	PAN	1991	\$1.657
CHL	1956	\$1.524	5	1	1,88	-5,75	7,12	URY	1965	\$1.661
CHL	1957	\$1.529	5	1	1,87	-5,75	7,12	PAN	1973	\$1.663
MEX	1965	\$1.529	-6	1	1,87	-5,75	7,12	URY	1964	\$1.665
PAN	1988	\$1.535	-8	1	1,87	-5,74	7,13	URY	1962	\$1.667
PAN	1976	\$1.542	-7	1	1,86	-5,73	7,14	URY	1952	\$1.694
CHL	1954	\$1.544	2	1	1,86	-5,72	7,15	CHL	1960	\$1.696
CRI	1992	\$1.546	10	1	1,86	-5,72	7,15	URY	1966	\$1.698
PAN	1990	\$1.546	8	1	1,86	-5,72	7,15	URY	1969	\$1.698
CHL	1955	\$1.549	5	1	1,86	-5,71	7,16	URY	1960	\$1.702
CRI	1980	\$1.552	10	1	1,85	-5,71	7,16	URY	1959	\$1.706
PAN	1977	\$1.554	-7	1	1,85	-5,71	7,16	MEX	1968	\$1.709
CRI	1996	\$1.556	10	1	1,85	-5,70	7,17	URY	1951	\$1.723
CRI	1977	\$1.558	10	1	1,85	-5,70	7,17	URY	1971	\$1.725
CHL	1958	\$1.564	5	1	1,84	-5,69	7,18	URY	1961	\$1.727
CHL	1953	\$1.566	2	1	1,84	-5,69	7,18	BRA	1976	\$1.737
URY	1947	\$1.568	0	1	1,84	-5,68	7,19	MEX	1969	\$1.757
PAN	1978	\$1.574	-6	1	1,83	-5,68	7,19	CHL	1961	\$1.758
COL	1994	\$1.577	9	1	1,83	-5,67	7,20	PAN	1984	\$1.758
CRI	1993	\$1.577	10	1	1,83	-5,67	7,20	URY	1970	\$1.760
PAN	1971	\$1.580	-7	1	1,83	-5,67	7,20	PAN	1992	\$1.764
BRA	1974	\$1.584	-4	1	1,82	-5,66	7,21	PAN	1980	\$1.766
MEX	1966	\$1.584	-6	1	1,82	-5,66	7,21	URY	1973	\$1.768
URY	1948	\$1.589	0	1	1,82	-5,65	7,22	BRA	1977	\$1.774
PAN	1975	\$1.599	-7	1	1,81	-5,64	7,23	URY	1958	\$1.778
CRI	1995	\$1.600	10	1	1,81	-5,64	7,24	URY	1953	\$1.782
CRI	1994	\$1.606	10	1	1,80	-5,63	7,24	BRA	1984	\$1.794
CRI	1978	\$1.609	10	1	1,80	-5,62	7,25	PAN	1981	\$1.797
URY	1967	\$1.611	8	1	1,79	-5,62	7,25	PAN	1995	\$1.797
PAN	1979	\$1.613	-6	1	1,79	-5,61	7,26	CHL	1962	\$1.798
PAN	1972	\$1.616	-7	1	1,79	-5,61	7,26	PAN	1983	\$1.804
URY	1968	\$1.618	8	1	1,79	-5,61	7,26	PAN	1996	\$1.819

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
MEX	1970	\$1.821	-6	1	1,49	-5,29	7,58	MEX	1976	\$2.012
MEX	1971	\$1.823	-6	1	1,49	-5,29	7,58	MEX	1974	\$2.023
URY	1974	\$1.823	-8	1	1,49	-5,29	7,58	BRA	1989	\$2.026
BRA	1983	\$1.827	-3	1	1,48	-5,28	7,59	CHL	1966	\$2.028
PAN	1993	\$1.827	8	1	1,48	-5,28	7,59	URY	1983	\$2.028
PAN	1985	\$1.835	-6	1	1,47	-5,27	7,60	MEX	1975	\$2.037
BRA	1978	\$1.836	-4	1	1,46	-5,27	7,60	BRA	1987	\$2.038
BRA	1992	\$1.839	8	1	1,46	-5,26	7,61	CHL	1967	\$2.038
PAN	1982	\$1.845	-5	1	1,45	-5,25	7,62	BRA	1996	\$2.047
CHL	1963	\$1.846	5	1	1,45	-5,25	7,62	CHL	1968	\$2.061
BRA	1982	\$1.849	-3	1	1,44	-5,25	7,62	CHL	1984	\$2.063
PAN	1986	\$1.859	-6	1	1,43	-5,23	7,64	URY	1978	\$2.064
URY	1954	\$1.860	8	1	1,42	-5,23	7,64	CHL	1982	\$2.070
PAN	1987	\$1.862	-8	1	1,42	-5,23	7,64	CHL	1977	\$2.071
URY	1955	\$1.865	8	1	1,42	-5,22	7,65	URY	1986	\$2.071
URY	1957	\$1.865	8	1	1,42	-5,22	7,65	CHL	1986	\$2.073
URY	1956	\$1.873	8	1	1,40	-5,21	7,66	MEX	1978	\$2.080
BRA	1981	\$1.879	-4	1	1,39	-5,20	7,67	CHL	1969	\$2.091
CHL	1964	\$1.883	6	1	1,38	-5,19	7,68	CHL	1973	\$2.091
CHL	1965	\$1.883	6	1	1,38	-5,19	7,68	CHL	1970	\$2.123
BRA	1991	\$1.889	8	1	1,37	-5,19	7,68	MEX	1989	\$2.129
MEX	1972	\$1.894	-6	1	1,36	-5,18	7,69	MEX	1995	\$2.145
CHL	1975	\$1.896	-7	1	1,36	-5,17	7,70	VEN	1946	\$2.158
BRA	1985	\$1.898	7	1	1,36	-5,17	7,70	CHL	1987	\$2.160
VEN	1945	\$1.898	-3	1	1,36	-5,17	7,70	CHL	1971	\$2.164
URY	1975	\$1.900	-8	1	1,35	-5,17	7,70	CHL	1974	\$2.173
BRA	1993	\$1.901	8	1	1,35	-5,17	7,70	MEX	1979	\$2.173
BRA	1990	\$1.903	8	1	1,35	-5,16	7,71	URY	1982	\$2.173
BRA	1979	\$1.907	-4	1	1,34	-5,16	7,71	MEX	1988	\$2.180
URY	1985	\$1.924	9	1	1,31	-5,13	7,74	MEX	1990	\$2.181
URY	1976	\$1.941	-8	1	1,28	-5,10	7,77	CHL	1978	\$2.195
CHL	1976	\$1.948	-7	1	1,27	-5,09	7,78	URY	1988	\$2.198
PAN	1994	\$1.955	9	1	1,26	-5,08	7,79	CHL	1972	\$2.205
BRA	1994	\$1.960	8	1	1,25	-5,08	7,79	MEX	1987	\$2.205
MEX	1973	\$1.974	-6	1	1,22	-5,05	7,82	MEX	1991	\$2.211
URY	1984	\$1.990	-7	1	1,19	-5,03	7,84	URY	1989	\$2.215
URY	1977	\$1.996	-8	1	1,18	-5,02	7,85	URY	1987	\$2.218
BRA	1988	\$1.998	8	1	1,18	-5,02	7,85	URY	1979	\$2.221
CHL	1985	\$2.004	-6	1	1,17	-5,01	7,86	URY	1990	\$2.222
BRA	1986	\$2.007	7	1	1,16	-5,00	7,87	ARG	1945	\$2.271
BRA	1995	\$2.010	8	1	1,16	-5,00	7,87	CHL	1988	\$2.272
CHL	1983	\$2.010	-6	1	1,16	-5,00	7,87	URY	1991	\$2.272
MEX	1977	\$2.010	-3	1	1,16	-5,00	7,87	CHL	1980	\$2.315
BRA	1980	\$2.011	-4	1	1,16	-5,00	7,87	CHL	1979	\$2.340

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación	País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
ARG	1952	\$2.363	-9	2	0,60	-4,45	8,42	VEN	1951	\$2.859
CHL	1981	\$2.409	-7	2	0,54	-4,38	8,49	ARG	1961	\$2.933
MEX	1986	\$2.410	-3	2	0,54	-4,38	8,49	VEN	1952	\$2.969
URY	1980	\$2.412	-7	2	0,54	-4,37	8,50	ARG	1964	\$2.972
MEX	1996	\$2.423	4	2	0,53	-4,36	8,51	CHL	1993	\$3.013
URY	1992	\$2.426	10	2	0,52	-4,35	8,52	VEN	1953	\$3.050
VEN	1947	\$2.429	-3	2	0,52	-4,35	8,52	CHL	1994	\$3.172
URY	1981	\$2.431	-7	2	0,52	-4,34	8,53	ARG	1966	\$3.174
MEX	1984	\$2.434	-3	2	0,51	-4,34	8,53	VEN	1989	\$3.181
ARG	1953	\$2.442	-9	2	0,51	-4,33	8,54	ARG	1965	\$3.198
ARG	1946	\$2.442	.	2	0,51	-4,33	8,54	CHL	1995	\$3.223
MEX	1983	\$2.443	-3	2	0,51	-4,32	8,55	ARG	1967	\$3.232
CHL	1989	\$2.446	8	2	0,50	-4,32	8,55	VEN	1954	\$3.236
CHL	1990	\$2.483	8	2	0,47	-4,26	8,61	VEN	1985	\$3.242
ARG	1950	\$2.491	-9	2	0,46	-4,25	8,62	ARG	1990	\$3.278
ARG	1954	\$2.491	-9	2	0,46	-4,25	8,62	VEN	1984	\$3.287
MEX	1980	\$2.498	-3	2	0,45	-4,24	8,63	ARG	1968	\$3.308
URY	1993	\$2.499	10	2	0,45	-4,24	8,63	ARG	1989	\$3.322
MEX	1992	\$2.507	0	2	0,45	-4,22	8,65	VEN	1990	\$3.322
ARG	1949	\$2.515	-9	2	0,44	-4,21	8,66	VEN	1986	\$3.371
MEX	1993	\$2.527	0	2	0,43	-4,19	8,68	VEN	1994	\$3.376
ARG	1951	\$2.536	-9	2	0,42	-4,18	8,69	VEN	1996	\$3.380
MEX	1985	\$2.562	-3	2	0,40	-4,14	8,73	VEN	1983	\$3.398
MEX	1994	\$2.569	4	2	0,40	-4,13	8,74	VEN	1955	\$3.407
MEX	1982	\$2.571	-3	2	0,40	-4,13	8,74	ARG	1985	\$3.448
CHL	1991	\$2.577	8	2	0,40	-4,12	8,75	VEN	1987	\$3.461
URY	1995	\$2.578	10	2	0,39	-4,11	8,76	VEN	1995	\$3.464
ARG	1955	\$2.616	.	2	0,37	-4,06	8,81	VEN	1992	\$3.524
ARG	1959	\$2.622	-1	2	0,37	-4,05	8,82	ARG	1991	\$3.527
URY	1994	\$2.641	10	2	0,36	-4,02	8,85	VEN	1988	\$3.531
ARG	1956	\$2.643	.	2	0,36	-4,01	8,86	ARG	1969	\$3.542
VEN	1948	\$2.644	-3	2	0,36	-4,01	8,86	ARG	1983	\$3.555
VEN	1950	\$2.648	-3	2	0,36	-4,01	8,86	VEN	1993	\$3.556
MEX	1981	\$2.651	-3	2	0,36	-4,00	8,87	VEN	1991	\$3.563
VEN	1949	\$2.677	-3	2	0,35	-3,96	8,91	ARG	1988	\$3.586
URY	1996	\$2.688	10	2	0,35	-3,94	8,93	ARG	1984	\$3.589
ARG	1948	\$2.692	-9	2	0,35	-3,94	8,93	VEN	1956	\$3.597
ARG	1947	\$2.716	.	3	0,35	-3,90	8,97	CHL	1996	\$3.650
ARG	1957	\$2.732	-1	3	0,35	-3,87	9,00	ARG	1982	\$3.654
ARG	1963	\$2.735	-1	3	0,35	-3,87	9,00	ARG	1986	\$3.659
CHL	1992	\$2.774	8	3	0,35	-3,81	9,06	ARG	1970	\$3.683
ARG	1960	\$2.780	-1	3	0,35	-3,80	9,07	VEN	1982	\$3.698
ARG	1962	\$2.841	-1	3	0,37	-3,71	9,16	VEN	1960	\$3.707
ARG	1958	\$2.850	-1	3	0,38	-3,69	9,18	ARG	1987	\$3.708

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observaciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
VEN	1958	\$3.711	6	4	2,50	-2,35	10,52
VEN	1961	\$3.743	6	4	2,64	-2,30	10,57
ARG	1981	\$3.785	-8	4	2,82	-2,24	10,63
ARG	1992	\$3.787	7	4	2,83	-2,23	10,64
ARG	1971	\$3.808	-9	4	2,93	-2,20	10,67
VEN	1959	\$3.825	6	4	3,01	-2,18	10,69
VEN	1957	\$3.833	-3	4	3,04	-2,16	10,71
VEN	1981	\$3.858	9	4	3,16	-2,12	10,75
ARG	1972	\$3.875	-9	4	3,24	-2,10	10,77
ARG	1995	\$3.899	7	4	3,36	-2,06	10,81
VEN	1962	\$3.934	6	4	3,53	-2,01	10,86
ARG	1993	\$3.936	7	4	3,54	-2,00	10,87
ARG	1978	\$4.000	-9	5	3,86	-1,90	10,97
ARG	1976	\$4.049	-9	5	4,11	-1,83	11,04
ARG	1973	\$4.058	6	5	4,15	-1,81	11,06
VEN	1963	\$4.064	6	5	4,18	-1,80	11,07
VEN	1980	\$4.081	9	5	4,27	-1,78	11,09
ARG	1980	\$4.129	-9	5	4,52	-1,70	11,17
ARG	1975	\$4.174	6	5	4,76	-1,63	11,24
ARG	1994	\$4.178	7	5	4,78	-1,63	11,24
ARG	1977	\$4.195	-9	5	4,87	-1,60	11,27
ARG	1974	\$4.265	6	5	5,25	-1,49	11,38
ARG	1979	\$4.283	-9	5	5,34	-1,46	11,41
VEN	1964	\$4.311	6	5	5,49	-1,42	11,45
ARG	1996	\$4.339	7	5	5,64	-1,38	11,49
VEN	1966	\$4.392	6	5	5,92	-1,29	11,58
VEN	1965	\$4.425	6	5	6,10	-1,24	11,63
VEN	1967	\$4.433	6	5	6,14	-1,23	11,64
VEN	1968	\$4.534	7	5	6,66	-1,07	11,80
VEN	1969	\$4.599	9	5	6,98	-0,97	11,90
VEN	1970	\$4.786	9	6	7,82	-0,68	12,19
VEN	1971	\$4.802	9	6	7,88	-0,66	12,21
VEN	1972	\$4.806	9	6	7,90	-0,65	12,22
VEN	1973	\$4.847	9	6	8,05	-0,59	12,28
VEN	1974	\$4.960	9	6	8,43	-0,41	12,46
VEN	1975	\$5.045	9	6	8,66	-0,28	12,59
VEN	1976	\$5.260	9	6	8,93	0,06	12,93
VEN	1977	\$5.475	9	7	8,67	0,39	13,26
VEN	1978	\$5.552	9	7	8,41	0,51	13,38
VEN	1979	\$5.597	9	7	8,22	0,58	13,45

INFORMACIÓN